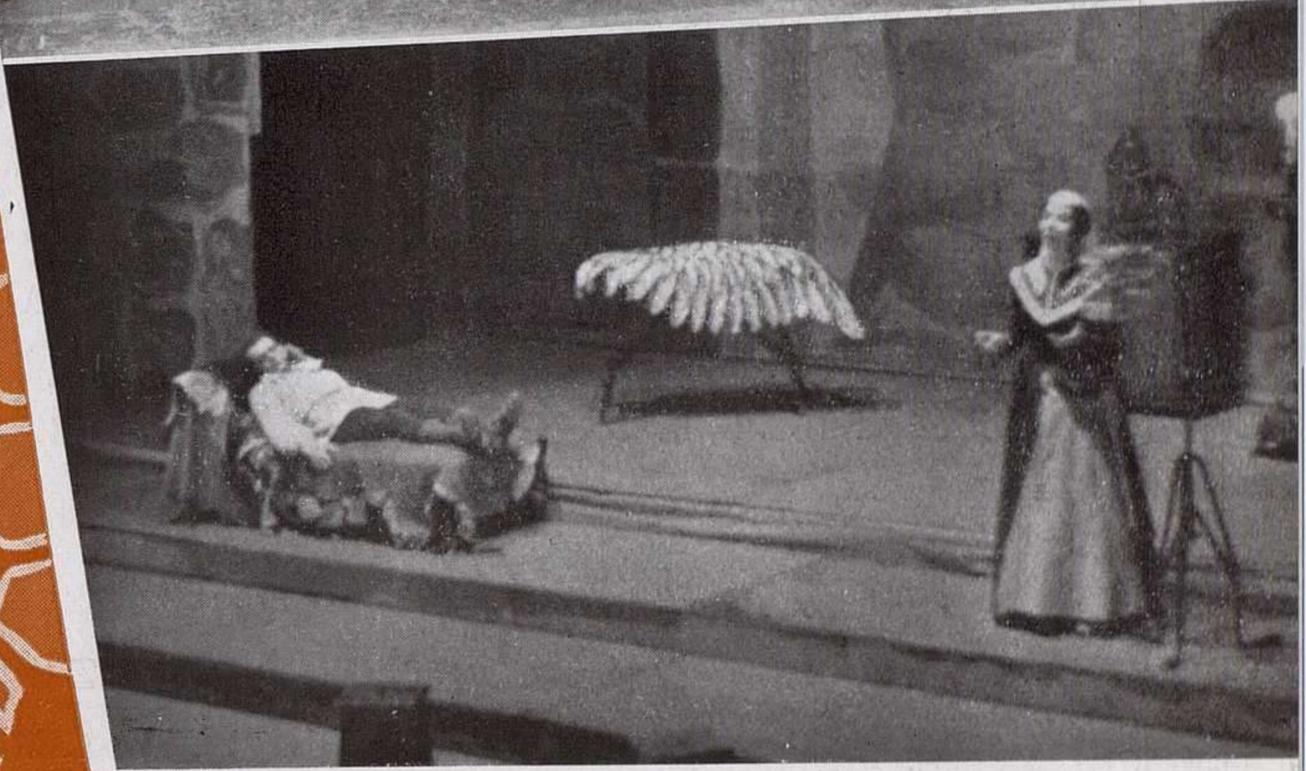


R I T M O



«Première mondiale»
de una ópera española
en **BARCELONA**

foto superior:
Autores, intérpretes, directores, viuda
de Rogent y D. Francisco Massó, al
final del estreno, en la escena del
Liceo, posan para nuestros lectores.

foto inferior:
Primer cuadro del III acto de la ópera «Amunt».

(Información, pág. 6)

AÑO XXIX

Núm. 300

ENERO

FEBRERO

1959

Precio: 12 céntimos

DOS DISCOS QUE NO PUEDEN FALTAR
EN SU DISCOTECA

Sinfonía ISRAEL

de

ERNEST BLOCH

FRIEDL HELSING	soprano
HELGA AUSSTEN	soprano
ELFRIEDE HOFSTAETTER	contralto
LORE DOERPINGHAUS	contralto
LEO HEPPE	bajo

AKADEMIECHORUS

ORQUESTA DE LA OPERA DEL ESTADO, DE VIENA

Director: FRANZ LITSCHAUER

y

Concierto para violín y orquesta, en la menor, op. 53

de

ANTON DVORAK

Solista: BRONISLAW GIMPEL

ORQUESTA DE LA RADIO ALEMANA DE BADEN BADEN

Director: ROLF REINHARDT

Concierto para violín y orquesta, en la menor, op. 82

de

ALEXANDRE GLAZOUNOW

Solista: BRONISLAW GIMPEL

ORQUESTA PRO MUSICA, DE STUTTGART

Director: ROLF REINHARDT

Si desea recibir completamente gratis
«BELTER ESCRIBE A SUS AMIGOS»

Boletín de información fonográfica, en el que hallará interesantes noticias, críticas y comentarios de los discos BELTER y sus Compañías asociadas de Europa y América, así como catálogos y folletos de propaganda,

ENVIE UNA TARJETA DE VISITA CON SU DIRECCION A:

BELTER, S. L., Bruch, 136-138. BARCELONA

BELTER

N.º 30112

N.º 30162

Titular para la ORQUESTA NACIONAL

Un año se ha cumplido de la muerte—inesperada y llorada en todos los ámbitos musicales de Europa y América—de Ataúlfo Argenta, que a sus cuarenta y cuatro años había logrado colocarse en vanguardia de los jefes de orquesta, y ello, y en primer lugar, por la protección decidida y confiada con que el Estado español le favoreció—ya en vida del primer Director titular de la Orquesta Nacional, maestro Bartolomé Pérez Casas, quien fué el más entusiasta y preeminente profesor de Argenta—, poniendo a su disposición un elemento tan eficaz y valiosísimo para formar y desarrollar sus cualidades: nada menos que nuestra primera y magnífica Orquesta, modelada a la perfección por Bartolomé Pérez Casas, cuyo recuerdo debe perdurar con admiración y gratitud.

A juzgar por la decisión de quienes tienen la responsabilidad de velar por el prestigio artístico de nuestra excelente primera Orquesta, no existe en el momento actual un veterano ni un joven con horizontes posiblemente iguales en brillantez a los de un Pérez Casas o un Ataúlfo Argenta, digno de que se le confíe la dirección en propiedad de nuestra Orquesta Nacional, y, ante ello, nosotros estimamos que el Estado, representado por la Secretaría Técnica de la Orquesta, debe proceder con el mismo sentido artístico con que lo hizo al producirse la jubilación del maestro Pérez Casas, dando ocasión y facilidades mil para que la batuta que cayó al suelo en una noche escalofriante pueda ser recogida y elevada al más alto nivel artístico por otras manos españolas que sean dignas de enlazarse con las ya históricas del que dejó huérfana de dirección a una Orquesta que llegó a admirarle y a obedecerle con cariño y con fe.

Por unas declaraciones recientes, hechas en Bilbao por el Secretario técnico de la Orquesta, sabemos persiste la decisión de no tener, todavía en este año, más que directores invitados, y esperar a que, espontáneamente y por propio y tenaz esfuerzo, surja el sustituto idóneo del que fué admirado Argenta, y esta posición o decisión nos parece demasiado cómoda y nada justa, si bien alabamos y aplaudimos el apoyo que representan 125 becas creadas por el Ministerio de Educación Nacional, precisamente para la formación de directores en el exterior. Desgraciadamente, desde esta atalaya nuestra venimos observando—y hasta nos lo hacen observar desde el extranjero en cartas plenas de patriotismo—que en España sólo llegamos a cotizar artística y económicamente a nuestros artistas cuando han logrado en el extranjero la plenitud de sus triunfos, olvidándonos que en su juventud fueron abandonados a su suerte sin estímulos ni apoyos de ninguna clase. Y creemos llegada la hora de que en lo sucesivo no suceda así, adoptando una política formativa de personalidades musicales en la propia patria, que debe ser la misma e idéntica a la que se tuvo con Argenta, adiestrándoles y facilitándoles la materia prima inmejorable para ellos, convencidos de que así lograremos descubrir y alentar nuevos valores, ya que estimamos que sin esa política el llorado maestro quizá hubiera sido un músico más entre los destacados músicos españoles.

Nosotros acuciamos a quienes corresponda para que realicen sin pérdida de tiempo la elección no solamente del director titular, sino de dos directores, uno titular y otro adjunto, desde luego vigilados y dirigidos para que, por su formación artística, social y moralmente, lleguen a conseguir que sus batutas sean antorchas de prestigio nacional y universal.

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

Fundada en 1920 - La más antigua de España - El centro de toda la Música

AÑO XXIX. - Núm. 300

ENERO-FEBRERO 1959

Dirección y Redacción: Francisco Silvela. 15-MADRID (España)-Telf. 561624

Delegación en Cataluña: Vía Layetana, 40-BARCELONA (España)-Telf. 214541

Director: F. RODRIGUEZ DEL RIO

Precio de suscripción. - ESPAÑA: Semestre, 50 ptas. Año, 100 ptas. Número suelto, 13 ptas.; atrasados, 15 ptas. EXTRANJERO: según países.

DEPOSITO LEGAL, TO. 2.-1958

RITMO 3

Editorial

LA MUSICA ESPAÑOLA EN DERRIBO

Por

MAGDA HASMAN

Según un interludio, publicado en La Vanguardia, de ANTONIO FERNÁNDEZ-CID, el domingo 16-11-58.

No me ha sorprendido leer en *La Vanguardia* barcelonesa un pequeño artículo firmado por este crítico, tan conocido por todos. Yo misma he venido praconando la necesidad, el deber de cuidar y dar a conocer obras de los compositores patrios, y siempre he defendido a aquellos que, como dice bien Fernández-Cid, han abandonado caminos trillados y remunerados con holgura, dedicando toda su vida a dar grandeza y esplendor a la música pura y verdadera. Pero cita en este mismo artículo el ejemplo del joven director que, ilusionado en su principio de carrera, no se muestra generoso con los compositores de su tiempo, sino que les vuelve la espalda, repitiéndose así la escena de siempre. Yo, tras algún tiempo de minuciosa observación, he podido percibir muchas cosas que disculpan a todos aquellos jóvenes que, después de luchar contra los consagrados, llegan a un puesto más o menos elevado, y pudiendo lanzar un cable en ayuda de los de su tiempo, se niegan completamente a facilitárselo. En España, tal vez por el ímpetu y la fuerza de vida del temperamento, o por aquel orgullo que todos llevan dentro, la cosa es más complicada.

Conozco casos auténticos deplorables. No hace mucho se dió una primera audición de un compositor español, no importa cuándo, dónde ni quién, ya que es un hecho que se repite con frecuencia. Los intérpretes eran extranjeros; la obra me pareció gris, y su éxito mediano. Presenció luego la emoción del autor felicitando a los que le habían dado la oportunidad interpretando su música, y elogiando al sumo la interpretación realizada por ellos, que sólo fué discreta. Poco tiempo después, la obra fué repetida por auténticos valores jóvenes nacionales, y montada y cuidada con amor. Asistí a los ensayos y comprendí cómo se consigue música; percibí calor y vida, expresión y riqueza de matices, coloridos sorprendentes; tan asombrada quedé, que no quise perderme la nueva audición. El público que asistió a ella ovacionó largamente la obra, los intérpretes compartieron el éxito con el

autor, que asistió, al igual que yo; me sentí feliz y contenta, todo era perfecto, y no percibí más que bienestar y éxito. Al día siguiente me enteré de algo inaudito: el maestro, el compositor aplaudido con éxito clamoroso, había prohibido a estos jóvenes artistas interpretar sus obras, ya que—les dijo—su logro había sido totalmente imperfecto; según él, fueron los intérpretes extranjeros los que consiguieron la perfección. ¡Señores míos! Yo me pregunto: ¿cómo ese señor, que había escrito sus obras, podía ser tan poco músico para decir eso después de obtener tan gran éxito? Ante semejante conducta, ¿creen ustedes capaces a estos intérpretes españoles de sacrificarse montando obras de autores de su tiempo? Por lo menos, éstos estoy segura que no.

¿Qué pudo ocurrir en el interior de este músico para exteriorizar así su mal disimulado orgullo, por creer que le daban más categoría los extranjeros, siendo así que no puede tener queja de sus compatriotas? ¿O es que se sintió sorprendido del resultado y de la fuerte musicalidad de los intérpretes, y acaso, ¡quién sabe!, celoso de ellos? El hecho verdadero es que si los compositores españoles siguen el ejemplo de este compositor, su música está, como dice bien Fernández-Cid, en completo derribo.

La Música en España está en decadencia, es bien cierto, y los conciertos casi en ruinas. Hay que hacer algo por evitarlo, y todos deben apoyar, todos deben ceder un poco, sobre todo aquellos cuyos conocimientos parecen quedar eclipsados ante un nombre extranjero. Compositores, directores, y sobre todo los críticos musicales, en algunos de los cuales está bien comprobado existe una gran admiración por todo lo que procede del exterior.

Es muy interesante asistir a los conciertos en Barcelona y luego leer las críticas del decano de los periodistas. En el mismo número en que aparece el interludio de Fernández-Cid, se publica una de estas muestras de crítica a favor de lo extranjero. ¿La Música española en derribo? ¿Quién tiene la culpa de eso?

El Conservatorio de Música de Madrid convoca su Concurso Nacional de Canto Premio «Isabel Castelo», dotado con veinte mil pesetas.

Para concurrir se requerirá haber obtenido calificación de sobresaliente al término de la carrera de Canto en cualquier Conservatorio español, durante los últimos cinco años, y no haber cumplido la edad de cuarenta años en primero de marzo de 1959.

El concursante habrá de presentar un repertorio compuesto por una ópera completa, que no sea de cámara, de cualquiera de los autores siguientes: Gluck, Mozart, Beethoven, Weber, Donizetti, Verdi, Gounod, Massenet, Puccini, Giordano, Wagner, Strauss, Moussorgsky, Saint-Saëns, Bizet, Boito, Mascagni, Leoncavallo, Thomas, Strawinsky, Bretón, Arrieta, Chapí, Usandizaga, Falla, Turina, Del Campo, Vives, Guridi y otros autores contemporáneos extranjeros y españoles, así como también diez canciones españolas y otras diez del repertorio universal, siendo de libre elección de los concursantes el presentarse solos o con sus respectivos «partenaires», a fin de que les acompañen en la interpretación de dúos, tercetos, etc.

Antes del primero de marzo se celebrará una prueba eliminatoria para todos los concursantes.

Las instancias, acompañadas de los documentos de costumbre, deberán ser presentadas en el Conservatorio de Madrid hasta la una de la tarde del día 20 de febrero.

LA ORQUESTA

MAGDA

Entrevista con
su Director

Los magníficos conciertos oídos a esta Orquesta, su más ardua labor en conjunto la de su infatigable Director nos mueven a inquirir sobre las dificultades y proceso interno de su constitución y desenvolvimiento, para lo que rogamos al maestro Pedro Gutiérrez Lapuente nos conteste a estas preguntas:

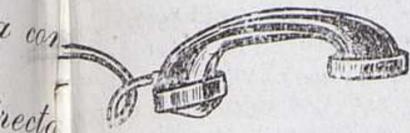
—¿Cuándo se fundó la Orquesta del Conservatorio?

—En el año 1953, al desaparecer la Orquesta Sinfónica, nació en el actual Director del Conservatorio, D. Andrés Oliva, la iniciativa de que se perdiera totalmente la tradición orquestal en Málaga, requerido por él y con la colaboración de un grupo de entusiastas profesores y alumnos del Centro, se creó esta agrupación de cámara.

—¿Cuántos conciertos han dado?

—Pese a la escasez de medios, cerca de cien. En algunas ocasiones, ampliando el formato a orquesta sinfónica para acompañar a solistas m

El Premio ISABEL CASTELO



prestigiosos, como Querol, Tristán Risselin, Juan Casaux, etcétera.

—¿Cuál es la mayor dificultad de la Orquesta?

—La escasez de medios que dije antes. Aunque con las aportaciones de Ayuntamiento y Diputación hemos podido mantener este grupo, la limitación de las mismas no ha permitido ampliarlo, como era nuestro deseo, para poder poner al alcance de Málaga todo el repertorio sinfónico, extendiendo así nuestra labor hacia el gran público y dando mayor brillantez a nuestras actuaciones.

—¿Qué posibilidades esperan para el futuro?

—Lo primero, seguir luchando, pues nos sentimos muy optimistas, ya que contamos hoy en Málaga con un hombre inquieto, dinámico, el Excmo. Sr. Gobernador, gracias al cual se camina a la creación de un Patronato, que esperamos lleve a la realidad de una manera total y efectiva la ampliación de la Orquesta, dotándola de los elementos precisos para responder al rango que Málaga precisa en su vida artística.

Tal es el temple del espíritu musical malagueño, como el de la raza: a mayores dificultades, mayores arrestos, y mientras en otros lugares se oyen rumores de orquestas en disolución, aquí, en Málaga, los directivos no abandonan sus puestos de honor en la lucha por el Arte y por la Cultura.

SALVADOR BETES



La Coral Faura, dirigida por el maestro Pérez Simó, durante su actuación en el Concurso Polifónico Internacional de Arezzo.

LA CORAL FAURA

una auténtica familia musical

Los Faura son una familia catalana de rancio abolengo, en la que se cuentan abogados, médicos y comerciantes, diseminados por los barrios residenciales que rodean la ciudad condal. El miembro más anciano es la bisabuela, de noventa y dos años, D.^a Teresa Bordas Bonafont, viuda de Faura, y los más jóvenes, María Teresa y María Cristina, de siete y seis años, respectivamente.

La Coral está integrada por veintiocho cantores: cuatro tenores, cinco bajos, doce sopranos y siete contraltos, y la componen el abuelo, jefe de la familia; tres abuelas, seis hijos y las esposas, nietos, hermanos políticos y primos. Todos saben música y no canta nadie con ellos que no sea de la familia.

La cosa empezó hace muchos años, cantando alrededor del tradicional *pesebre* o *nacimiento* navideño, en casa de uno de ellos, sita en el apacible San Gervasio, antes pueblo y luego barriada burguesa de Barcelona. Surgió así la idea de formar una Coral, y desde entonces, hace nueve años, la dirige el maestro Antonio Pérez Simó, Director del veterano y admirable Orfeón Graciense. Todos los viernes, la Coral Faura ensaya un par de horas en el domicilio de uno de sus miembros, sito precisamente en el suntuoso edificio del paseo de Gracia, que proyectó Puig y Cadafalch.

Cuatro de los cantores de la Coral Faura pertenecen a la Capilla Polifónica del Colegio Oficial de Médicos, de Barcelona, que en septiembre de 1956 tomó parte en el Segundo Concurso Polifónico Internacional de Arezzo y fué luego recibida por Su Santidad Pío XII. Todo aquello fué muy bello y quedaron con ganas de volver; por eso este año han ido también a Arezzo, con sus parientes de la Coral Faura, donde han competido con masas corales de muchos países y han sido objeto de innumerables agasajos y felicitaciones. También actuaron en Radio Vaticano y en la Embajada de España.

Más de cien obras constituyen su repertorio, que constantemente van ampliando, y entre ellas figuran las de T. L. de Victoria, madrigales, canciones populares catalanas y de otras regiones españolas y diversos países, que cantan en sus respectivos idiomas, y canciones de Nicolau, Millet, Morera y otros compositores nuestros.

El Concurso de Arezzo ha sido el primero al que han acudido. Trabajan por amor al Arte y sólo para beneficencia, llevando su mensaje de poesía, alegría y belleza a los recintos en que se sufre, como la Organización Nacional de Ciegos, el Cottolengo, los Hospitales, los Asilos, etc. Una exquisita obra de caridad. Cada año dan una audición en la Sala Lestonnac, de Barcelona, y la próxima primavera proyectan ir al Monasterio de Montserrat.

Ahora estudian *El camí de Siena*, episodio de la vida de San Francisco, original del maestro Pérez Moya, que, a través de un ensayo que hemos escuchado, nos atrevemos a calificar de su obra maestra.

He aquí, pues, una familia unida no sólo por los vínculos de la sangre, sino por los del amor a la Música y el sentimiento de la Caridad. Algo, sencillamente, conmovedor y admirable.

Estreno en el Liceo, de Barcelona,
de la ópera **AMUNT**, de
JAIME PICAS y **JUAN ALTISENT**

La ilusión humana de volar, tan antigua como el hombre, inspiró al poeta Jaime Picas el libreto de la ópera *Amunt!* («¡Arriba!»), cuya acción se desarrolla en un paraje de la Europa central, en la época de Leonardo de Vinci, precursor del vuelo humano, y en un pueblo de costumbres patriarcales. El libro está escrito en catalán y la prosa, destinada a la conversación, alterna con el verso, reservado a los pasajes de mayor fantasía y emoción dramática.

Los personajes, para dar mayor fuerza simbólica al poema, no tienen nombre de pila, sino nombre genérico: Abuelo, Padre, Madre, Niño y Pastora. El Padre, subyugado por el deseo supremo de volar, de elevarse, no es comprendido por sus familiares ni por las sencillas gentes del pueblo; tan sólo la Pastora le anima en su quimera y el Niño le comprende y le admira. Por su sencillez y grandiosidad, este poema tiene sabor de antigua tragedia griega.

El maestro Altisent, perfectamente compenetrado con el libro, ha tejido una partitura rica en ideas melódicas, adecuadas a la palabra y al ambiente, cuya superestructura está vertebrada por unos cuantos *leitmotiv*. Hay también originalidad rítmica, fantasía armónica y un perfecto trabajo contrapuntístico. La orquesta, densa y finamente amalgamada, produce una sensación de equilibrio, amplitud de volumen y elocuencia, severa y amable a un tiempo, no exenta de claroscuros y de discretas disonancias, en los momentos patéticos, sin llegar nunca a la dureza ni a la incoherencia. Sobre el ininterrumpido tapiz sonoro de la orquesta, las voces engarzan la palpitación y el color del pensamiento de cada personaje y van dibujando el perfil modulante del poema.

Destacan por su belleza y vigor expresivo el preludeo de la ópera y el interludio entre los dos primeros actos, de acusada categoría sinfónica; la canción de la Pastora, impresionante como un presagio; el «ballet» de las águilas, el dramático coro final del segundo acto, el aria de la Madre, su diálogo con el Padre y el final, fuertemente emotivo.

En la interpretación han rivalizado, haciendo derroche de arte, Lina Richarte, Lolita Torrentó, Augusto Vicentini, Miguel Aguerri, el niño José M.^a Carreras, Aurora Pons, bailarina estrella, y las primeras bailarinas Antoñita Barrera y Araceli Torrents. Los coros, preparados por el maestro Riccitelli, a los que se sumó (voces internas) el Orfeón Barcelonés, que dirige el maestro Luis Molíns, se mostraron seguros y bien matizados. Bien la orquesta, bajo la firme y sapiente batuta del maestro Nino Verchi, y magnífica la dirección escénica, a cargo de Juan Germán Schroeder. Sobrios e impresionantes los decorados, de Pou Vila, sobre bocetos de Ramón Rogent, fallecido en accidente el pasado octubre. Y definitivos los soberbios juegos de luz — igualables a los mejores de Europa — de que dispone el escenario del Liceo.

El auditorio que llenaba la regia sala ovacionó largamente a autores e intérpretes, que hubieron de saludar incontables veces. Para celebrar este memorable éxito, el Conservatorio Superior del Liceo obsequió al maestro Altisent con una cena-homenaje en un aristocrático hotel barcelonés, a la que asistieron Autoridades, autores, intérpretes, la Junta Rectora y Profesorado del Conservatorio y destacadas personalidades de la Música y las Letras. Durante el acto le fué ofrendada al maestro Altisent una artística placa de plata. Se leyeron muchas adhesiones de toda España, entre ellas la de la revista *RITMO*, e hicieron uso de la palabra el Teniente de Alcalde de Cultura, Sr. Pascual Graneri, que representaba al Alcalde; Delegaciones de Valencia y Valladolid, D. Carlos Rabassó, que ofreció el homenaje; el Presidente de la Junta Rectora del Conservatorio, el maestro Vallribera, Director del mismo, y otras relevantes personalidades.

La ópera nacional española y regional catalana cuenta desde ahora en su acervo con una nueva joya, debida a la inspiración de Jaime Picas y el maestro Juan Altisent.

ALBIÑANA

Pianos



Paseo de Gracia, 49
* BARCELONA *
Montera, 25 - 27
* MADRID *

a propo
EL VERI
A

Ha hecho cien años el 28 de diciembre que nació en Lucca, Puccini, y todas las escenas de las óperas del mundo han conmemorado ese centésimo aniversario del autor de *La Bohème*, *Madame Butterfly* y *Tosca*. Desde sus comienzos en el teatro con *Le Villi*, en 1884, en Milán, hasta su muerte, ocurrida en Bruselas en 1924, su renombre no se eclipsó; su amigo Franco Alfano terminó la orquestación de *Turandot* que Puccini dejó incompleta de algunas escenas, y la obra póstuma se añadió a la lista de los éxitos del compositor italiano, jefe indiscutible de la escuela verista. Hoy todavía las óperas de Puccini conservan el mundo un favor merecido, no sólo por el instinto musical y muy franco del teatro, por la búsqueda de efectos que actúan sobre la sensibilidad pública, sino también por su conocimiento profundo de los recursos de la instrumentación y una inspiración melódica mucho más refinada que la de sus rivales. Se ha dicho de Puccini que era un «maestro de escuela», y con mayor seguridad un músico nato.

El verismo tiene un puesto — un gran puesto — en la historia de la música. Llegó en el momento en que el naturalismo expresó la manera de sentir de la segunda generación realista, cuando la pintura

ANDRE MESSIAEN

Ese bello poema de Catullo Mendès, *Isoline*, con páginas musicales admirables del prestigioso compositor André Messiaen, ha sido llevado al escenario de la Opera Comique parisiense con una puesta en escena de las más originales debida a ese gran artista que se llama Paul Maquaire. Más allá de este espectáculo ofrecido por el segundo teatro francés; queda señalar la singular colaboración que ha prestado Jean-Pierre Ponnelle al crear unos decorados y vestuario dignos del poema y de la partitura.

Jean-Pierre Ponnelle, a los veintiséis años, ha adquirido en Alemania, Suiza, Austria, Italia y hasta en los Estados

El centenario de PUCCINI EN EL LIRICO FRANCES

En el 22 de mayo y la literatura traducían al en un tiempo la orientación nueva del gusto. El realismo había sido del taller de Courbet; pero la música no estaba representada en esta primera generación realista, como tampoco lo había es-Bohemien, y en el romanticismo francés y Tosca en los comienzos. Sólo Théophile Gautier supo reconocer el valor de Berlioz, y comprendió que en 1824, cuando Hugo y Delacroix elipsó, era romántico. En efecto, hasta el último tercio del siglo XIX fué Turandot el desdén de los hombres de Letras por la Música, salvo y la obra de Baudelaire, de Champfleury, y la lista de Wagner encontró acogida en 1860, cuando estuvo todo un día en París para montar *Tannhäuser*. Y durante unos treinta años, e incluso más, fué a través del wagnerismo cómo la literatura francesa adquirió conciencia del movimiento musical y midió la importancia de los lazos de parentesco que unen a las dos artes. Pero en esto comprobamos un retraso de unos veinte años entre las tendencias manifestadas en el terreno literario y las que expresa la música de Puccini: Villiers de l'Isle-Adam y de esdusmans hablan de Wagner; Verseguridad y Mallarmé dirigen su mirada hacia Bayreuth, que para todos un pueste la Meca. Los simbolistas que la historia a ocupar la escena literaria. Llegan igual que los naturalistas de la generación precedente, hasta manera el momento en que la flauta de a genera de Debussy rompe el eno la pitano wagneriano.

Sin embargo, esa triada Letras-Pintura-Música, que en tiempos del romanticismo estuvo representada por Hugo-Delacroix-Berlioz, existió lo mismo con Zola-Manet y Bizet en el momento del nacimiento del realismo. El 1875, año de la primera representación de *Carmen*, marca una fecha esencial, no sólo porque Nietzsche va a descubrir pronto en la obra que la Opera Cómica revela esa luz mediterránea capaz de disipar las brumas del wagnerismo, sino también porque con la gitana de Merimée el realismo se introduce en un terreno en el que parecía que nunca debía tener acceso. Pero Bizet murió el 3 de junio de 1875, algunas semanas después de la creación de *Carmen*, antes incluso de que el éxito se haya precisado, antes de poder comprender la importancia del acontecimiento, cuyas consecuencias son entonces imprevisibles. A Alfred Bruneau le correspondió la tarea de representar la música en el movimiento naturalista. Los gitanos de *Carmen* y la muerte ejecutada por «Don José» introducían en una escena dedicada hasta entonces al género ligero, a las obras de semicarácter, el drama realista; los conflictos realistas violentos van a sucederse. Pero no es ese cambio lo que constituye lo esencial de la evolución realizada: los mozos de panadería de *L'Enfant-roi*, las modistas de *Louise* van a demostrar en el segundo escenario lírico francés esa verdad de que los grandes de la tierra no son los únicos personajes

dignos de representar el drama eterno del hombre en lucha con su destino. Bruneau aborda a los humildes con respeto, los muestra sufriendo las mismas penas, llorando las mismas lágrimas que los héroes del antiguo repertorio, y los hace tanto más emocionantes cuanto que son parecidos al público, llevan los mismos vestidos y hablan con sencillez el mismo lenguaje, parecen estrechamente próximos a aquellos que les escuchan. Porque, al mismo tiempo, es Bruneau, es Gustave Charpentier un poco más tarde, los que sustituyen la prosa al verso en los libros de sus dramas. Pero otra reforma se realiza cuyas consecuencias no son menos importantes: la desaparición del «hablado» en las escenas líricas.

El «hablado» existe aún en *Carmen*, y se vuelve a encontrar en *Manon*, en 1884, incluso en *La Coupe enchantée*, de Gabriel Pierné, en 1905. Es el último vestigio de los usos impuestos en el origen de la Opera Cómica al teatro de la Feria Saint-Germain y de la Feria Saint-Laurent, en tiempos de las luchas heroico-cómicas con la Opera, atenta a defender sus privilegios, y que imponía a las compañías de Dominique y del señor Saint-Edme la obligación de sólo representar espectáculos mezclados de canto, pero no obras musicales. Entonces, abandonado el «hablado», nada distingue ya el repertorio de la Opera Cómica del repertorio de la Opera, y es sólo la conveniencia del tema, los medios materiales, las dimensiones de uno u otro escenario lo que decide la elección del teatro. Es evidente que *Pelléas*

et *Mélanide* no parecerían encontrarse muy a gusto en el inmenso escenario de la Opera, lo mismo que *Salambó*. por otra parte, en el exiguo escenario de la Opera Cómica.

En los últimos años del siglo XIX, el verismo, salido de las novelas sicilianas de Giovanni Verga, entre ellas *Cavalleria rusticana*, que inspiró el drama musical de Mascagni en 1890, se difundió en seguida; las obras de Leoncavallo, y sobre todo de Puccini — *Bohemia*, *Tosca*, *Madame Butterfly* — conocieron un gran éxito; naturalmente, fueron imitadas, y las escenas de violencia más trágica encontraron un lugar en el repertorio de la sala Favart. A decir verdad, el verismo solamente tuvo un pequeño número de adeptos en la escuela francesa. Sin embargo, ha producido obras dignas de ser recordadas, como *Le Juif Polonais*, de Camille Erlanger, en la que el barítono Maurel encontró uno de los más bellos papeles de su carrera, o *Le Chemineau*, de Xavier Leroux, que se aproximan al verismo sin ser, sin embargo, tan directamente fieles a la estética de la escuela como *La Chanson de Paris*, de Francis Casadesus, o *La Femme nue*, de Henri Février.

El gusto cambia, y las modas del espíritu pasan. Ha habido una desviación de una representación demasiado fiel de la verdad y, sin embargo, numerosos aficionados a la Música siguen sensibles a las obras de la escuela verista, y no cabe duda que seguirá siendo así durante mucho tiempo todavía.

RENÉ DUMESNIL

MESSIER llevó su "Isoline,, a la Opera Cómica a escenografía de JEAN-PIERRE PONNELLE

de Catulo un insuperable rein página nombre de decorador. Ahora s del próe empieza a descubrir en andré Méreaux.
do al e Ponnelle ha compuesto ya a Cómica decorados de más de ciento quenta obras de teatro. Para originalidad de su maestría y de la artista que la de su inspiración aire. Más que decir que le han permitido lograr con igual fortuna ofreció tan diversas como: *Narciso*, el Juicioso, de Lessing; *Ar la si Fan Tutte*, de Mozart; *El ara*, de Giraudoux; *El Zazou*, de Satén, de Claudel; *Levard Solitude*, de Henema y de *La Historia del Soldado*, de Malamuz y Strawinsky; *Pélelle*, a *Mélanide*, de Debussy; *El suplemento al viaje de Austrorok*, de Giraudoux; *El Tass*, de Goethe; *María Estuar-*

do, de Schiller; *El Caballero de la Rosa*, de Ricardo Strauss; *El Anfitrión*, de Kleist; *Eurídice*, de Anouilh; *El Mandarín maravilloso*, de Bela Bartok; *Tartufo*, de Molière; *El Conde Ory*, de Rossini; *El Gran Teatro Mundial*, de Calderón; *La Máquina Infernal*, de Cocteau, etcétera...

La obra de Ponnelle se presenta como una de las aventuras más audaces de la pintura contemporánea. Pero no bastan a su respecto emoción o placer. Parece ejemplar. Se siente constantemente su presencia. Es una pintura vestida y ofrece aquí una lección a muchos de sus colegas de la joven pintura.

RENÉ DELANGE

Liane Daydé y Michel Renault en una escena de *Isoline*, con un grupo de



de HENZE para «ONDINE»

¿Podría enfrentarse un compositor con tarea más formidable que escribir la partitura para un «ballet» de tres actos? Strawinsky, en medio siglo de actividad creadora, no se ha aventurado a una empresa de este calibre; la fértil imaginación de Britten no dió de sí lo suficiente para los tres actos de *El Príncipe de las Pagodas*; ni siquiera el genio prodigioso de Tchaikovsky logra mantener del todo a *La bella durmiente*. El problema es que un «ballet», sobre todo si está dividido en una serie de números separados, requiere un torrente de ideas mucho más caudaloso que el necesario para una ópera. Un aria puede durar hasta diez minutos. Una danza puede reducirse hasta los cuarenta y cinco segundos.

El Royal Ballet, sin embargo, se ha inclinado recientemente a los grandes «ballets» que duran toda una tarde. Sólo dos años después de *El Príncipe de las Pagodas*, de Cranko y Britten, ha aparecido otro «ballet» de tres actos, *Ondine*, con coreografía a cargo de Frederick Ashton y partitura de Hans Werner Henze. Ashton fué muy perspicaz al escoger a Henze como colaborador. El cuento de *Ondine*, la ninfa que fascinó a un príncipe y, a su pesar, le atrajo a la destrucción, es tan esencialmente romántico como el argumento de *Tristán e Isolda*, y Ashton quiso darle un decorado del siglo XIX (a cargo de Lila de Nobille) y volver en parte a la tradición romántica del «ballet». Pero desde el punto de vista musical esto planteaba dificultades. El volver al lenguaje del siglo XIX no habría hecho otra cosa que traernos un *pastiche*, y eso era lo que Ashton quería evitar a toda costa. Por otra parte, una partitura contemporánea tenía que ser romántica si había de cuadrar con su concepción del relato.

Estas consideraciones fueron las que hicieron de Henze una buena elección. Era discípulo de René Leibowitz, pasó su juventud artística en la radical atmósfera musical de la Alemania occidental, combina una formación schoenbergiana con un entusiasmo intenso por Strawinsky, y es un compositor «moderno» en toda la extensión de la palabra. Pero, a diferencia de sus contemporáneos más radicales, está dedicado al mundo de la ópera y del «ballet», y a esto une su experiencia práctica como director de las compañías de «ballet» de los teatros de Constanza y Wiesbaden. Es más, su lenguaje personal es esencialmente romántico, y está dotado de una especie de fecundidad prolífica, que es absolutamente esencial en una empresa de esta categoría.

El estilo de *Ondine* confirma que Henze, lejos de ser radical en su música, marca una consolidación de los distintos terrenos ganados por compositores tan diferentes como Strawinsky y Schoenberg. Durante varios años

estos dos compositores han marcado los polos opuestos en el mundo de la música contemporánea—al igual que Wagner y Brahms lo hicieron hace setenta y cinco—y otros genios menores han tendido a girar en una órbita u otra. El interés peculiar que presenta Henze es el de ser el primer representante de una nueva generación (empezó *Ondine* cuando no tenía aún treinta años), para la que este conflicto de estilos no tiene ninguna importancia. Crea en un aura musical en la que Strawinsky y Schoenberg ya no son problemas en discusión, sino simplemente hechos históricos.

En este terreno, Henze se mueve con gran seguridad. *Ondine* es impresionante en su pura riqueza y prodigalidad de composición, color y, en menor grado, melodía. Su calidad es desigual, pero esto es casi inevitable en un «ballet» de tres actos, y la partitura presenta una rara grandeza y abundancia. Y, lo que es más importante todavía, se mueve en el nivel de *l'homme moyen sensuel*. Puede que esto no sea muy aparente todavía, y sobre todo a oídos para los que Schoenberg es aún un extraño. Pero mientras muchas de las recientes realizaciones de la música nos han llevado a regiones estratosféricas, lejos del hombre musical ordinario, Henze las vuelve a desplegar en el campo del teatro.

Pero lo curioso de *Ondine* es que mientras la música aislada suena eminentemente dramática y ambiental, en las representaciones teatrales concretas no siempre resultó así. Algunas veces es claro que la culpa es de Henze. La tormenta al final del segundo acto, a pesar de su forma de *passacaglia*, parece poco más que una serie de gambitos orquestales. Es muy difícil, sin embargo, señalar defectos en alguna otra parte. Es verdad que el gran *pas de deux* en la segunda escena del primer acto no mantiene la atención, pero musicalmente es rico y variado. Sólo las producciones futuras podrán demostrar hasta qué punto éste y otros pasajes fallaron escénicamente en Covent Garden por culpa de la coreografía o de la música. Pero muchos fragmentos de la partitura dejan una impresión duradera. Entre ellos tenemos, ciertamente, el comienzo del acto segundo, que evoca el perezoso ambiente de un pequeño puerto pesquero del Mediterráneo (el compositor vive en Nápoles). El calor se cierne por todas partes, aparecen los fugitivos amantes, el barco leva anclas, y entonces, cuando el puerto se pierde de

vista, nos encontramos de pronto en alta mar. Todo esto está evocado maravillosamente en la música, cuya fuerza imaginativa por sí sola muestra la considerable categoría creadora de Henze. Pero todavía queda por demostrar si la partitura es tan efectiva en términos de «ballet» como lo es en la calidad intrínseca de su música.

colaboración
de
**PETER
HEYWORTH**
crítico musical del
THE OBSERVER
de Londres

La reciente visita de los filarmónicos de Viena a Barcelona, donde cosecharon frenéticos aplausos del público catalán, nos trae a la memoria la Opera estatal de Viena, la que estos malabaristas de buena música pertenecen con carne y hueso.

Viena y su Opera forman una unidad orgánica. Tanto es así, que Viena no sería Viena si no tuviera enclavada en el «Ring», la callanillo que encierra el histórico núcleo del primer distrito, la maravilla arquitectónica de la Opera como forma palpable de un género esencialmente italiano y europeo. Con ello se explican los celos y la preocupación que quitaban el sueño a todo verdadero austríaco hasta no ver reconstruida nuevamente su querida ópera, cuando un bombardeo, ya en el borde de la guerra total, destruyó el señorial inmueble en un montón de escombros y cenizas. Entonces aquella pobre, hambrienta y descuartizada nación austríaca sacó voluntad y dinero, hasta donde no lo había, para que Viena fuese otra vez metrópoli mundial de la buena música. Hoy, la Opera, nuestra Opera, resplandece en un nuevo fulgor...

Pero recordemos algunos episodios de su apretada historia.

Cuando nuestros bisabuelos decidieron pasar de la Viena «antigua» a la Viena «nueva», y construir una serie de inmuebles representativos a lo largo del «Ring» para la ópera, de hecho, se designó el solar mejor situado. Después de siete años de construcción, en 1869 llegó el momento de su inauguración con aquella memorable representación del *Don Juan*, de Mozart a la que asistió el propio Emperador Francisco José. Ya en aquellos entonces la obra del genio salzburgués, cuyo héroe legendario vivió y murió en nuestras latitudes, estaba entre las favoritas del público y también hoy, cien años después, sus personajes, como «Doña Elvira», «Doña Ana», «Leporello», «Masetto», son archinominados todo buen círculo.

El nuevo edificio continuó la gran tradición de la ópera que había sido cultivada en Viena, desde más de medio siglo, en el Teatro del Kaerntnerthor. Muy pronto desfilaron por sus tabladillos las figuras de más renombre de aquellos tiempos, y después de una época de la ópera italiana con obras de Rossini, Bellini, Donizetti y Giuseppe Verdi, llegó el fenómeno Bayreuth, Ricardo Wagner. Viendo «in personam» a supervisar los ensayos, a dirigir la orquesta y a hacer llorar lágrimas de alegría y emoción en una de las representaciones, asegurando en una carta: «Viene a poseer la mejor orquesta y el mejor coro que nunca haya oído», casi excesivas exigencias, nucleadas del todo satisfechas, cuajarone.

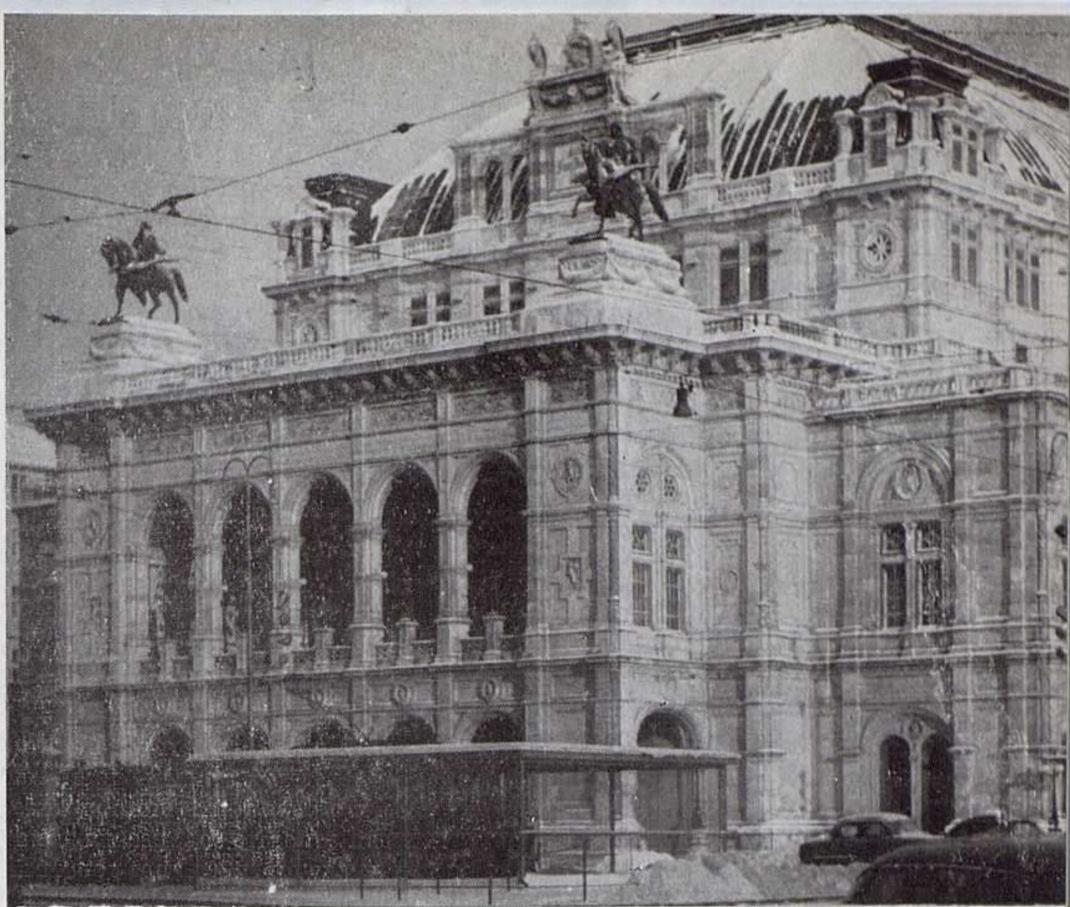
ERA del ESTADO el «Ring» de VIENA

filarmónicas, inolvidables interpretaciones de *La Walkyria*, *Oro del Rhin*, *Siegfried* y *Ocaso de los Dioses*, entre otras.

Entre las novedades de aquella época encontramos también *Carmen*, de Bizet, que después de proporcionar un tremendo disgusto a su autor, por su fracaso en París, obtuvo un singular triunfo en Viena, poco después de fallecer Bizet. Otras páginas del movido historial de la Opera, entre memorables representaciones de obras de Mozart, Wagner, etc., nos cuentan de la visita personal de Verdi, quien se desplazó a Viena para dirigir personalmente su *Aida*, que con sus personajes claramente perfilados, su patriotismo, heroísmo, amor, sus sacerdotes, choques pasionales, y el final, con la muerte de los enamorados, entusiasmó al público, llegando a un total de 592 representaciones al fin del siglo, solamente superado por *Lohengrin*, de Wagner, con 669.

Entre los grandes directores del establecimiento que dejaron sus huellas perennes, modulando paulatinamente lo que hoy admiramos en la Opera, ocupa un puesto privilegiado Gustav Mahler. Con él, que a lo largo de un decenio, de 1897 a 1907, imprimió a la orquesta el sello de su férrea voluntad y casi ilimitados conocimientos musicales, se pasa al nuevo siglo, y de la Viena «nueva», a la Viena «grande». Fué grande aquella época por los nombres ilustres que en ella actuaron. Destacan los pintores Oskar Kokoschka y Gustav Klimt, el propio Gustav Mahler, con su música, que va pisando terreno siempre más firme, y Ricardo Strauss, en unión del dramaturgo Hugo von Hoffmannsthal, el poeta místico sublime. Para la Opera, siempre en flor, fueron tiempos de máxima actividad.

Pero poco duró aquella época esplendorosa, y la hecatombe llegó en 1914, con aquellos tiros fatales de Sarayewo. En 1918, Austria quedó mutilada. De 56 millones de habitantes, quedó una minúscula república de seis millones. Pero la Opera nunca cesó sus



El majestuoso edificio del Staatsoper de Viena, enclavado en el «Ring», la calle anillo que encierra el histórico núcleo del primer distrito de la capital austríaca.

forma parte integrante de la nación austríaca

por
MIGUEL
OBeregger

actividades, y se estrenaron obras ante un público tiritando de frío, porque no había carbón para calefactar la sala. Antes se queda el buen vienés sin camisa que sin su función de ópera dominical. Bajo el mando de Ricardo Strauss se estrenaron varias de sus obras, y más tarde, con Klemes Krauss como director, fueron presentadas al público *Oedipus Rex*, de Strawinsky, y *Arabella*, de Ricardo Strauss. Ambas obras forman parte del cartel de esta temporada de invierno 1958-59. Con el estreno de *Wozzek*, de Alban Berg, entramos en la era moderna; sigue la presentación de *L'Heure espagnole*, de Ravel, y la opereta *Das Land des Laechelns*, de Lehár, en 1930.

Cabe destacar la visita de Arturo Toscanini, que viene a dirigir algunas obras, y muy pronto, en 1938, la ópera tuvo que vencer nuevas dificultades bajo el «interregnum» del Tercer Reich, si bien nunca se suspendió el trabajo.

En 1945, en un bombardeo, la Opera quedó totalmente destruída. Pero diez días más tarde se exhumaron los instrumentos de entre las ruinas, que casi habían quedado intactos, y se volvió a hacer música sobre los escombros.

Hoy, tres años después de la inauguración de la nueva casa, casi se nos antoja que su destrucción ha sido necesaria. Una vez, para demostrar al mundo que la ópera, la idea de la ópera en el Ring, es algo inmortal, algo metafísico que ni bombas ni el transcurrir del tiempo pueden borrar. Mas también quedó evidente que la Opera de Viena es legítimo asunto de corazón de todo sincero austríaco.

Con su actual Director, Herbert von Karajan, nuestra Opera ha entrado en un nuevo período de prosperidad artística. En su repertorio renacen, en cada nueva representación, obras como *Fidelio* de Beethoven; *El caballero de las rosas*, de Ricardo Strauss; *Don Juan*, de Mozart, o *Los maestros cantores*, de Ricardo Wagner, cumpliendo su misión de cultivar la musa de más noble linaje: la Música.



Interior de la Opera del Estado de Viena,

Opera en el GRAN TEATRO del LICEO

Gran Teatro del Liceo. - Brillante desarrollo de la temporada. Sucesivamente se han puesto en escena *Aida*, genial creación de Anita Cerquetti y Fedora Barbieri; *Turandot*, en la que destacan soberbiamente Gertrude Grob-Prandl, Floriana Cavalli, Umberto Borso y Manuel Ausensi; *Rigoletto*, en el que triunfan el joven tenor español Alfredo Kraus y Gianna D'Angelo; *El Barbero de Sevilla*, con el clamoroso éxito de Victoria de los Angeles; *Lucía*, magistral creación de Gianna D'Angelo; *Las Bodas de Figaro*, en versión italiana y por artistas españoles, entre los que destacan Enriqueta Tarrés, Celia Langa, Gloria Aizpuru, Pilar Torres, Francisca Callao, Agustín Morales, Manuel Ausensi, Fausto Granero, Diego Monjo, Guillermo Arróniz y José Manuel Bento, y *El Buque Fantasma*, definitiva creación de Raimundo Torres, Liane Synek y Ludwig Weber, con Herold Kraus, Bartolomé Bardagí y Kirsten Thrane-Petersen. Por el primer atril han desfilado los maestros Angelo Questa, Armando la Rosa Parodi, Nino Verchi y Andrea Paridi, todos ellos de alto prestigio. Tres estrenos hay que señalar: *Amunt*, del maestro Altisent, del que damos cuenta separadamente; *Assassinio nella Cattedrale*, de Pizzetti, y *L'Organo di bambú*, de Porrino.

La ópera de Porrino tiene un solo acto y se ambienta en las costumbres y situación actual de Filipinas, en lucha con los *huks*. Es una breve tragedia desarrollada con sentido teatral; en la música, sencilla pero impresionante, hay reminiscencias españolas. Magnífica la interpretación, a cargo de Gabriella Carturan (único personaje femenino), Ferrando Ferrari, Ferruccio Mazzoli, Augusto Vicentini, Guillermo Arróniz, Saturno Meletti y los bailarines Jesús Durán y Miguel Navarro. Dirigió el propio autor; la obra, interesante y emotiva, fué acogida con más cortesía que comprensión.

La ópera de Pizzetti tiene dos actos y se basa en un episodio histórico: el asesinato del Arzobispo de Canterbury, Tomás Becket, por los esbirros del Rey. El libreto es del propio compositor, inspirado en la traducción italiana de Monseñor Alberto Castelli, de la obra de T. S. Elliot. La música respira ambiente religioso y trágico, y aunque no alcanza alturas de tensión emotiva máxima es, sin embargo, impresionante por su nobleza, su severidad y sus fuertes claroscuros dramáticos. Del papel del Arzobispo hizo una espléndida creación Nicola Rossi-Lemeni, bien secundado por Mario Romani, Ferrando Ferrari, Juan Rico, Guillermo Arróniz, Augusto Vicentini, Ferruccio Mazzoli, Saturno Meletti, Lino Puglisi, Floriana Cavalli y Gabriella Carturan. La nueva ópera obtuvo un lisonjero éxito.

Los coros, preparados por el maestro Riccitelli; la Orquesta, las puestas en escena y demás elementos que integran el complejo espectáculo operístico, han respondido plenamente a la categoría de estas representaciones, a las que acude numeroso público.

Gran actividad en los Centros musicales

Asociación de Cultura Musical. - Siempre en avanzadilla, nos presenta de nuevo al violinista Christian Ferras, exuberante y deslumbrante, acompañado por Jacinto Matute, al piano; y nos trae de nuevo al príncipe de la guitarra, Andrés Segovia, puro, íntimo, penetrante, exquisito. Dos sesiones del más elevado arte.

Tardes y Veladas Musicales. - Desfile de altas calidades: la pianista Sonia Anschutz; el clarinetista José González, con la Orquesta de Cámara Solistas de Barcelona, que dirige el eminente maestro Domingo Ponsa, y las concertistas alemanas Helga Ulsamer, violoncelista, e Irmgard Zaun, pianista.

Orquesta Municipal. - Presenta al joven violinista tinerfeño Agustín León Ara, ya poseedor de altos galardones españoles y extranjeros, que nos maravilla con una interpretación definitiva del *Concierto en mi menor* de Mendelssohn. En los programas matinales, las grandes páginas de los grandes sinfonistas van pasando en áurea sucesión; la interpretación siempre cálida, pulcra, fiel; la dirección, siempre exigente, justa, penetrante; es Toldrá.

Medina. - Cenáculo-filtro por el que sólo pasa lo más etéreo. La pianista Violette Abel; el también pianista Eduardo López-Chavarri Andújar; otro pianista de excepción, J. Mas Porcel; el jovencísimo pianista discípulo del anterior y hoy ya espléndido valor, Ramón Coll Huguet; y la modélica Orquesta de Cámara Solistas de Barcelona, bajo la batuta inteligentísima y elegante del maestro Domingo Ponsa. Éxitos rotundos para

todos ellos y para la señorita Nati de Rato, Directora de la Institución.

+

Patronato Pro-Música

Esta nueva Entidad ha inaugurado sus tareas con tres memorables conciertos. Los dos primeros estuvieron a cargo de la Orquesta Filarmónica de Viena, dirigida por el maestro Carl Schuricht, que interpretó obras de Mozart, Von Einem, Schubert, Brahms, Berger, Beethoven y Wagner. En dos líneas no es posible explicar ni definir lo que es esta Orquesta, pero lo haremos en una sola palabra: perfecta. Schuricht, al frente de ella, asume, centra y encarna todos sus valores, los orienta y los conduce a esa perfección. Del tercer concierto ha sido protagonista Victoria de los Angeles, genial y definitiva intérprete de arias, «lieder» y canciones de Haendel, Schubert, Brahms, Fauré y autores españoles diversos, exquisitamente acompañada al piano por Gerald Moore. Noche de apoteótico triunfo para nuestra incomparable cantante. En estas reuniones, el Palacio de la Música lleno a rebosar - pese a lo elevadísimo de los precios - de un público selecto. Los programas, de gran formato y lujosa presentación, son un verdadero alarde tipográfico y documentos muy interesantes. Bien empieza el novel Patronato.

Orfeo Catalá. - Audición tradicional de canciones navideñas los días de San Esteban y de Año Nuevo, esta vez sin primeras audiciones que comentar, pero siempre con aquella exquisitez, con aquel perfume de lo íntimo y sublime al mismo tiempo, propio de esta modalidad musical, bajo la dirección impecable del maestro Luis María Millet.

Dentro de las solemnidades conmemorativas del cincuentenario del «Palau» se ha repuesto la joya lírica, de Carner y Toldrá, *El Giravolt de maig*, que, dirigida por el propio compositor, hemos podido saborear otra vez, con íntimo deleite; es una maravilla de inspiración, poesía, ironía y lírica. La interpretación, a cargo de María Rosa Barbany, Ana Ricci, Cayetano Renom, Manuel Ausensi, Bartolomé Bardagí y Juan José Escoto, ha sido sencillamente insuperable. Magníficos los decorados y vestuario, de Xavier Nogués, y perfecta la dirección escénica, a cargo de Pedro Garzaaball.

En el Conservatorio del Liceo hemos escuchado a un joven pianista extraordinario: Carlos Santos. En el Instituto Británico, a una violinista de alta clase, Ofelia Rodrigo, pulcramente acompañada al piano por Antonieta Pich Santasusana. Y en el Palacio de la Música, al magnífico Lewkowicz, acompañado por la Orquesta Sinfónica de Barcelona, bajo la batuta sapiente y eficazísima de Pich Santasusana. Éxito total del gran violinista, el gran director y la magnífica Orquesta.

LAS JUVENTUDES

Las debemos un acontecimiento en la vida de nuestra capital. El estreno de *Historia del soldado*, de Stravinsky, por un cuadro de actores, músicos y bailarines, todos ellos bajo la dirección de Jaime Bodmer, joven maestro de una gran memoria, que además de la dirección orquestal fué el apuntador del lector, personificado en Luis Prendes, justo de voz y de tono. Nada vamos a decir de la música del maestro ruso, pues es sobradamente conocido por los registros que de ella se han hecho, y no está muy lejana una versión, muy acertada, que en esta partitura nos ofreció el joven director Odón Alonso.

Quisiéramos detenernos en más detalles de interpretación, pero el espacio nos lo permite; sólo diremos que bien merece el aplauso este esfuerzo de las Juventudes ofrecer un acontecimiento de verdadera importancia.

Muy apretadas las actividades de las Juventudes Musicales españolas, que nos vienen haciendo casi semanalmente actos musicales públicos, amén de los privados, como es el curso libre «Elementos de la Música» que desarrolla con gran entusiasmo y atención de socios directivo Carlos Alfonso y Gómez. Y nos limitamos a señalar las actuaciones, seguidas con avidéz por su público, de la Coe-

Buntes musicales de A

Decíamos en nuestra crónica que faltaba a Spiteri una colaboración íntima con el público y la orquesta de la que es medio. Con la *Cuarta sinfonía* de Mahler nos llega esa emoción de la que antes carecíamos. Este es un indicio de que su labor madurando. No cabe duda cuando él tenga en su haber cuenta o sesenta conciertos habrán desaparecido ciertos defectos, que lo son hoy no por falta de pericia, sino de una labor constante para «estar en forma».

El concierto que cierra el ciclo de invierno, con la *Novena sinfonía* («Coral») de Beethoven nos ha servido para revelarnos un director y su consagración como tal. La prueba era dura, de ella ha salido Spiteri victorioso, pese a quien pese y a lo que quisieren los demás, su labor era triple en este caso: llevar unos coros, acompañar a un cuarteto de cantantes y dirigir una orquesta. Llegó, vio y venció. Nuestro aplauso sin gateos.

En esta sesión escuchamos un cuarteto español formado por nombres de prestigio: Conchita Domínguez, Celia de Anca, Carlos Munguía y Antonio Camps. Los cuatro dominaron la labor, a ellos encomendada. La partitura

NTICES MUSICALES

El Santo Tomás de Aquino, que dirige Luis Madrid; Cuarteto clásico de Radio Nacional, Julio Arcia Casas y Françoise Thinat. Otros conciertos. - Los Inti-bajo nos han ofrecido un estreno en España, dedicado a Rodolfo Halffter, titulado *Tres piezas para orquesta de cuerda*, obra de honda inspiración, bien construída, formada por tres tiempos: «Sonata», «Arioso» y «Rondó», de los que hemos de destacar el primero y por lo tercero, por su construcción. El último de ellos fué ofrecido como una «propina» al final del concierto. En la Sociedad Guitarrística actuaron Antonio Membrado y Manuel Cubedo. Ambos tuvieron una lucida actuación. En el Centro de Iniciativas y Turismo disertó sobre Bartok el culto musicólogo Angel Sagardía, quien ofreció ejemplos pianísticos del músico húngaro que fueron muy aplaudidos. En el Instituto Francés, aplaudida con entusiasmo la pianista María Teresa Fourales. En el de Cultura Hispánica, la soprano portorriqueña María Cabrera, acompañada por Carmen Díez Martín. Y, por último, registremos una actuación, seguida de éxito muy lograda, por el joven concertista Jorge Rubio, en el Colegio Mayor de San Pablo. Un programa de señalada ambición, por un pianista de las condiciones nobles y excelentes de la Cocondiciones.

es de A ZARZUELA

último estuvo encomendada al teatro de Oyarzábal. Nos ha causado una impresión inmejorable. La versión dada a la *Novena* nos emociona del intenso trabajo a que ha sometido este conjunto, las labores de lucha y desvelo para lograr tan acabada interpretación. Isabel Penagos, solista en Mahler, pertenece a la escuela de Lola Rodríguez de Aragón, y si por falta de los pasos de Teresa Berganza labora, si bien en otro aspecto del terreno musical; posee unas cuantas ciudades de interpretación que, por desgracia, no se dan muchas veces en las cantantes, y además lo reseñado hemos de añadir que cantó con gusto y emoción. Por ello le valió nutridas ovaciones. En la tercera sesión (cronológicamente, la segunda) actuó el pianista francés Christian Fempañar, bien conocido del público español por sus reiteradas actuaciones en nuestra Patria. En todas las sesiones, el público hizo salir a saludar reiteradamente a los artistas, y muy especialmente al director, maestro Onchitero, quien compartió los aplausos con la Sinfónica, que desarrolló una labor muy interesante, sobre todo en la generación del ciclo.

Un nuevo estreno de Cristóbal Halffter, con su *Partita* para violoncello y orquesta, que nos presenta a un Cristóbal distinto. Esta *Partita* podríamos denominarla «sorpresa», ya que nadie esperaba su contenido. No es difícil caer en errores cuando se realiza una labor como la efectuada por Cristóbal. Este nuevo estreno representa para él una nueva línea de conducta (no quiere esto decir, ni pensar, que abandonará esa música suya). En esta *Partita* se sigue la estructura tradicional, con tres tiempos: I, «Preludio a la madrigalesca», de exquisita placidez; II, «Fiamenga-courante», muy estilo medieval, con rasgueos que recuerdan la guitarra; y III, «Chacona», del más puro estilo bachiano. Con su obra, Cristóbal podía haber caído en el pastiche, el calco o el plagio y, sin embargo, ha logrado imprimir interés a la composición y que ésta se escuche atentamente. El autor consiguió, con su presencia ante el primer atril, extraer de la partitura todo el espíritu que antes había depositado allí al concebirla. Gaspar Cassadó alcanzó una bella interpretación. Tanto el autor como el intérprete recibieron ovaciones plenas de entusiasmo.

Las actuaciones del maestro Arámbarri siempre nos ofrecen versiones de sobriedad y justeza admirables. En la presente ocasión escuchamos una *Cuarta sinfonía* de Schumann digna de los mejores elogios, completando el programa la «Obertura» de *Ifigenia in Aulis*, de Gluck, y *El pájaro de fuego*, la obra, a nuestro gusto, mejor dirigida por el maestro Arámbarri. El Director y la Orquesta fueron ovacionados.

Tercero, estreno español: el *Concerto breve*, del maestro Montsalvatge, que, pese a su título, no encierra brevedad alguna, pues su duración es de casi veintitrés minutos. Tiene un trazado habitual en sus tiempos. Está escrito para piano y orquesta y tratado con verdadera maestría y acierto. Si decimos que es una de las mejores partituras producidas por el compositor catalán, no diremos nada de más. Su intérprete, Alicia de Larrocha, ofreció una versión ideal. Acompañó con todo acierto el maestro Albert.

Ausente de nuestras salas mucho tiempo, ha vuelto de nuevo el director germano Herbert Albert, dándonos una versión espléndida de la *Pastoral* beethoveniana. Su labor, muy ponderada, así como la precisión y ajuste de las obras que completaban el programa.

Teníamos un buen recuerdo de la labor del lituano maestro Jascha Horenstein, recuerdo que se ha confirmado por el concierto dirigido dentro de la temporada madrileña. Sus versiones de Mozart y Mahler están llenas de amor y cariño; su mano derecha solicita, la izquierda suplica, nunca hay imperiosidad ni destemplanza. En el mismo programa señalemos una lucidísima actuación de la soprano Agnes Giebel, cuya voz es de poco volumen, pero de una gran musicalidad. Domina los registros. Sus versiones de Mozart y la *Cuarta sinfonía* de Mahler nos dejaron un indeleble recuerdo. Pensamos: ¿qué será un oratorio de Bach o Haendel con su voz! El público, muy complacido de su actuación, la hizo partícipe de sus demostraciones cariñosas con insistentes aplausos.

SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE MUSICA DE CAMARA

Dediquemos hoy especial atención al estreno del «Premio Samuel Ros 1958», concedido a María Teresa Prieto, por su *Cuarteto modal*, para instrumentos de arco. Ya el propio título, modal, indica la construcción de dicha obra. Consta de cuatro tiempos, y en el tercero («Andante»), la autora introduce unos aires asturianos, en recuerdo de su patria chica. Termina con una fuga tradicional, sin aditamen-

to alguno. La obra en sí no encierra gran novedad. Inició este programa una correctísima versión del *Trio* «El Archiduque», de Beethoven, y el *Sep-timino* del mismo autor, interpretados irreprochablemente por el Cuarteto de la Agrupación, reforzado por Leocadio Parras, Inocente López, Francisco Martínez y Emilio Martínez Lluna (todos profesores de la Orquesta Nacional). También se hizo entrega de las menciones a los com-

positores Bernaola y Medina, que obtuvieron la calificación de finalistas.

Luego de esta sesión hemos escuchado otra más dedicada al maestro de Bonn, Ravel y Schumann, donde el segundo alcanzó calidades delicadas y sutiles de afinación; justa la interpretación del *Trio* beethoveniano a cargo de Enrique Aroca, Leocadio Parras y Ricardo Vivó.

Hemos de resaltar la actuación de dos

CIRCULO CULTURAL «MEDINA»

pianistas excepcionales, cada uno en su especialidad. El primero de ellos, Américo Caramuta, argentino. Debemos decir de Caramuta que es un pianista de excelente ejecución; su dominio de la técnica pianística es perfecto, toca con absoluta naturalidad, sin esfuerzo alguno; pero debemos darle un consejo: que centre su atención en la labor que realiza, con el fin de que no pierdan las obras unidad interpretativa. El público prestó su beneplácito y escu-

chó algunas obras fuera de programa.

El otro pianista, nuestro querido compañero y Corresponsal de Valencia, Eduardo López-Chavarri Andújar. Cuanto digamos de él no es por amistad ni compañerismo, sino estricta justicia por la labor que ha realizado en su última actuación de «Medina». Cada año nos visita alguna vez nuestro compañero, y en la presente ocasión podemos observar que ha ganado mucho en su técnica pianística. Su labor constante, la reiteración de conciertos, le sirven para perfeccionar un

estilo muy personal, que se viene eviden-

ciando a través de sus actuaciones una y otra vez. Su programa, después de la famosa *Rhapsody in blue*, de Gershwin, nos ofreció una segunda parte dedicada a la música española contemporánea, con obras de Turina, Altisent (padre e hijo), Usandizaga, Bacarisse y López-Chavarri. El público mostró su contento y satisfacción obligando al concertista a repetir la obra de Bacarisse.

Un éxito verdad, al que nos unimos de todo corazón.

La Música en el ATENEO

Bajo la certera dirección del actual Secretario, Amalio García Arias, la docta Casa piensa dar una mayor importancia a la Música, pese a que ya se le venía dedicando una gran atención. Prueba de ello es ese ciclo de conferencias bajo el título de «Introducción a la música contemporánea», y en el que intervendrán destacadas personalidades de la música española, como son: Enrique Franco, Manolo Carra, Oscar Esplá, S. A. R. Don José Eugenio de Baviera, Ramón Barce, Antonio Fernández-Cid y Antonio Iglesias (citados por orden de actuación). Se parte para este ciclo de la famosa polémica Bruckner-Brahms, recogida por Hanslick en su famoso libro *De lo bello en la Música*; desde este punto de partida hasta nuestros días, algo más de cincuenta años, se

van a estudiar los diversos estilos musicales que en ese lapso de tiempo se manifiestan.

Durante las fiestas de Navidad y vísperas de los Santos Reyes el Ateneo ha sido la única Entidad cultural española de la capital que nos ha ofrecido la música adecuada a estos días. Se inició con una conferencia-concierto a cargo de nuestra compañera Juanita Espínos.

Siguió un concierto a cargo de la soprano Dolores Cava, alumna de Mercedes García López, que cantó de manera magistral. Acompañó irreprochablemente Julián Perera. El tercer acto musical se encomendó a la soprano Blanca María Seoane, acompañada por Miguel Zanetti. Y, finalmente, un concierto instrumental-coral a cargo de Marisa Robles, Dolores Cava, Julián Perera y Cantores de Madrid, todos ellos bajo la dirección de José Perera.

A propósito de un homenaje y del doble estreno de 22 canciones, RITMO interroga...



N. Bonet



V. Echevarría



G. Gombau



Moreno Buendía

ANTONIO FERNANDEZ-CID

—*Critíquese a sí mismo: ¿qué objetivo persiguió usted al encarar estas canciones?*

—Un objetivo doble. De una parte, buscar para mi tierra, amor constante, esa canción de concierto que en tan escasa medida posee; relacionar a músicos de altura con la incitación poética de grandes literatos gallegos, para que, a través de sus versos, pudiesen captar el espíritu de una región fabulosamente bella. De otra, servir a músicos españoles contemporáneos, tan dignos y necesitados de estímulo, el único a mi alcance: prometerles que sus canciones se estrenarían. He cumplido mi palabra con el doble estreno en Orense y Madrid. La vida del ciclo sólo acaba de empezar. Hay proyectos que espero se realicen: la edición de las canciones por las Autoridades orensanas; su impresión en discos... Algo es, para artistas que nada piden, que trabajan sólo por el impulso íntimo de su condición. ¿Autocrítica? El propósito me parece excelente, como en cualquier otro me lo parecería. Queda sólo o el lastre de mi escaso rango de pa-



drino, porque los veintidós compositores lo merecían de mayor altura y la realidad de que, sirviéndoles, sirviendo también a mi patria chica, me he beneficiado con el honor invaluable de sus dedicatorias.

ISABEL GARCISANZ

—*De las concienes gallegas interpretadas por usted, ¿cuántas han quedado grabadas en su cerebro, cuántas en su garganta y cuántas en el corazón?*

—La respuesta es un poco comprometida, aunque sin tener que citar títulos me encuentro con más libertad de movimientos.

En la garganta—si se refiere a la dificultad vocal que puedan encerrar—, ninguna, en realidad, ha quedado grabada; en el cerebro, tres; en el corazón llevo diez, y las restantes no me dejaron ninguna huella especial.



CARMEN DIEZ MARTIN

—*¿Dificultades técnicas en la colaboración pianística de las Canciones gallegas dedicadas a Fernández-Cid?*

—La parte pianística de las canciones de autores españoles, como la de los «lieder» de los grandes maestros universalmente conocidos, es mucho más importante y de mayores dificultades técnicas que lo que generalmente cree el oyente que no está familiarizado con este delicioso género que es el «lied», para voz y piano.

En lo que se refiere a estas *Canciones gallegas*, ha habido de todo. Algunas fáciles, pero otras de una dificultad técnica extraordinaria, por lo que tuvimos, Isabel y yo, que emplear muchas horas de trabajo individual y de conjunto.

Claro que no es solamente la dificultad técnica lo más importante, pues esto debe ser vencido para entregarse por entero a la interpretación, que es el verdadero arte.



Tenemos la satisfacción—en este caso concreto—de haber obtenido los plácemes de los veintidós autores, que era una de nuestras mayores preocupaciones.

MATILDE SALVADOR

—*¿Está usted de acuerdo, o en disconformidad con su marido, musicalmente, claro?*

—A pesar de cuantas diferencias puedan encontrarse en nuestras músicas respectivas, estoy de acuerdo con sus ideas y principios estéticos, así como con sus preferencias, gustos e inclinaciones musicales.

NARCISO BONET

—*Hemos oído hablar de escuela dodecafónica catalana. ¿Es una quimera o una realidad?*

—Sería impropio hablar de *escuela*, pero sí existen fervientes adeptos a este nuevo sistema, entre aficionados más que entre compositores. Personalmente, no comulgo con este sistema.

JOSE MORENO GANS

—*¿Qué deben hacer nuestras Emisoras para contribuir al triunfo del compositor español?*

—Solamente una cosa: radiar mucha música de los compositores españoles, incluso, como fondo de ilustración, en los seriales y toda clase de programas. Ahora bien, hay que tener en cuenta que las Emisoras se sirven del disco como difusión. ¿Hay grabaciones suficientes de música española?

FERNANDO REMACHA

—*¿Es usted partidario de una revolución en la enseñanza musical española?*

—Es indudable que cuando un alumno sale preparado por un Conservatorio, debe adaptar sus conocimientos y ampliarlos para penetrar en los problemas que le plantea la música de su época. Si a prever en los Conservatorios ese proceso, modificando los planes de enseñanza, se le llama revolución, somos partidarios de la misma.

ANTONIO GARCIA ABRIL

—*¿Cuál es la enemiga de la Crítica?*

—En la palabra «Crítica» se pueden distinguir varios matices. De ellos, los más destacados pueden ser lo que entendemos por crítica diaria y aquellos trabajos que, con sentido crítico, se escriben sobre determinados autores y aspectos de sus obras, pero con mayor detenimiento y perspectiva. Creo que la pregunta que se me ha hecho se refiere únicamente a la crítica diaria, y, en mi opinión, su mayor peligro es el tenerla casi que improvisar sobre las impresiones fugaces de una sola audición, cuando se trata de estrenos.

MANUEL CASTILLO

—*¿En Música, existe escuela andaluza?*

—Si por escuela entendemos una manera peculiar de hacer música siguiendo una técnica o una tendencia estética determinadas, creo que no se puede hablar de escuela andaluza propiamente dicha.

Con frecuencia agrupamos en escuelas a artistas que sólo aparentemente siguen caminos semejantes.

Los temas populares de Andalucía han

inspirado a muchos compositores, no sólo a los andaluces; pero piénsese en las diferencias, tanto técnicas como estéticas, que separan a Falla de Turina por ejemplo.

Andalucía dió músicos a España y probablemente, seguirá dándolos; músicos nacidos de la misma esencia de esta tierra, pero que supieron superar el marco pequeño del dato popular para volar a regiones universales.

Siglos XVI y XX: la Música española supone algo en el Mundo. Sevilla y Cádiz: Francisco Guerrero, Cristóbal Morales, Falla y Turina, son nombres más que suficientes para probar que ésta es tierra de músicos.

OSCAR ESPLA

—*¿De verdad, pesa la música española en la UNESCO?*

—Esta pregunta ponderal debería incluirse en esta otra más amplia: ¿Pesa la Música en la UNESCO? La respuesta es obvia, puesto que dicho Organismo ha creado el Consejo Internacional, que se ocupa, precisamente, del fomento de nuestro arte sin distinción de nacionalidades. Y actualmente estudia los métodos más eficaces para establecer contratos, indispensables entre todos los países, que faciliten la difusión de las obras dignas de ser exportadas. España, naturalmente, cuenta entre esos países, tendrá oportunamente su Comisión Nacional, que actuará por delegación del referido Consejo Internacional.

Se trata de Organizaciones delicadas y complejas, que no pueden improvisarse ni confiarse a personas o Entidades que no estén realmente percatadas de su necesidad.

Es posible que pueda dar más detalles en plazo breve.

JOSE MORENO BASCUÑANA

—*¿Dodecafonismo en el Conservatorio?*

—Entiendo que dodecafonismo no es en sí—a pesar de su apariencia—un sistema o teoría de significado independiente, sino una consecuencia interesantísima de la incansable evolución de los elementos constitutivos de la Música cuyo proceso y análisis llenaría las páginas de un libro. Y aunque contiene una evidente capacidad de expresión, el hecho de constituir una consecuencia parece que su aplicación cae dentro de esa autodeterminación del compositor que se logra tras larga determinación.

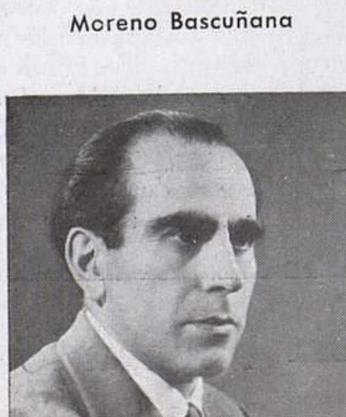
Por ello, creo que el Conservatorio tiene el deber de dar cuenta del dodecafonismo—en la formación del alumno—, como de toda evolución interesante... cuando las bases eternas de que procede se conozcan perfectamente. Ahora bien, aconsejar su aplicación—mejor parcial que total—no debe constituir obligación para ningún Conservatorio y... que me perdone el papanatismo resultante.

ANTONIO IGLESIAS

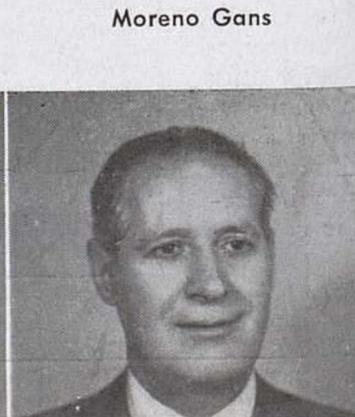
—*Suponemos que usted tiene fe en el Conservatorio de Orense. ¿Por qué?*

—Unos Tribunales presididos por Oscar Esplá, en los que figuraban com-

... a los compositores que crearon las mismas, al homenajeado y a los intérpretes. A los primeros, sobre temas ajenos a este hecho, pero de candente interés, y a los segundos, en torno al acontecimiento que ha supuesto la realización de estas canciones y su estreno, que marca una pauta a imitar por cuantos pueden, a modo de mecenas, estimular la creación de nuevas obras y, lo que aún es más estimable, la interpretación de las mismas.



Moreno Bascuñana



Moreno Gans



Ferrer Ferrer



García Abril

R. Pla

C. Halffter

J. Arámbarri

M. Castillo

O. Esplá

posee; le basta con las condiciones externas, que le arrebatan, hasta hacerle olvidar no sólo la *alta fidelidad*, sino la difícil e inapreciable labor del instrumentista, del solista y... ¡del compositor!

JESUS ARAMBARRI

—¿Cómo va el proyecto del «Auditorium», se resolverá en el próximo siglo o ahora?

—Ahora parece que va en serio. El Ayuntamiento ha consignado una importante cantidad para construir el «Auditorium» en la plaza del maestro Esplá, zona de recreos del Retiro. El proyecto del arquitecto Sr. Herrero Palacios es preciso y está pensado no sólo para la Banda Municipal, sino también para conciertos de orquesta, representaciones líricas, comedia, etc.

FRANCISCO CALES

—Antes, los profesores de Composición tenían barba, ¿cómo se enseña hoy sin barba?

—No quiero presumir de joven, pero debo confesar que no he conocido los tiempos en que los profesores usaban barba.

—Por cuanto a mí respecta, le diré que hasta ahora he ejercido la noble actividad profesoral con plena dignidad y eficacia, creo, a pesar de practicar diariamente un prolijo y escrupuloso rasurado. Y aun añadir que juzgo imprudencia temeraria la de brindar a los alumnos—con nuestras barbas—oportunidad de que se nos suban a ellas...

MANUEL MORENO BUENDIA

—¿Qué precisa la juventud musical creadora para triunfar?

—Independientemente de otras varias cualidades, considero como fundamentales tres propiedades básicas: vocación, voluntad y sinceridad.

Sólo con vocación es posible seguir un camino tan cuajado de dificultades y sacrificios, donde un fracaso—siempre previsible—no debe ser considerado como tal, sino como lección provechosa aplicable a futuras empresas. Por ello, la voluntad ha de mantener vivo el estímulo constante en el trabajo y un incontenible deseo de superación. Ahora bien, para que la labor creadora pueda ser fructífera es imprescindible adoptar una postura de auténtica sinceridad. Sinceridad en el lenguaje; sinceridad en la concepción; sinceridad, en fin, para definir la propia personalidad. Si, a pesar de todo, no se consigue el triunfo, quedará, al menos, la satisfacción de no haberse engañado a sí mismo.

ROBERTO PLA

—¿Cuáles son las dificultades de orden musical que surgen al proceder a una selección de obras que han de ser sometidas a un programa de grabación para disco?

—Supongo que la pregunta será con referencia a una Empresa de discos, cuyo contenido fundamental resida en la grabación y difusión consiguiente en el mundo de lo que podríamos llamar «música actual española».

Debo decir que en lo que respecta a selección, no sólo no hay problemas, sino facilidades, tal vez, incluso excesivas. Es evidente que hasta hace algunos años casi ninguna obra española había alcanzado el disco, y aun hoy los catálogos españoles son campo de desolación. Quiero decir que casi todos los frutos están intactos. Programar así es más bien un gozo, aunque sólo sea por la sensación que se tiene de empezar a hacer justicia.

En el aspecto económico, el asunto es bien diferente. El mercado español del disco es aún bien pequeño y el nivel de venta que una obra sinfónica alcanza es totalmente insuficiente.

Tampoco hay protección para esta clase de grabaciones, ni parece que nadie haya pensado en ello.

Queda el resquicio, claro está, de la difusión mundial de las obras grabadas; pero aquí tropezamos con una dificultad aún más grande. Cabe pedirle al comprador extranjero que muestre interés por una obra de un autor conocido, si se le sirve en un buen disco—y esto ya es mucho—, pero no se le puede exigir de ningún modo que se interese por la música de un autor desconocido.

En otras palabras: el disco realiza una función difusora de gran importancia complementaria, pero es preciso que antes la música allí contenida haya sido «batida» por medio de actuaciones «vivas» y de una buena propaganda en el mundo.

En este aspecto sí se echa de menos una buena campaña en favor de nuestra música. Es preciso que nuestros directores «aireen» nuestra música, y también que los grandes directores de Europa y América reciban «invitaciones» a incluir música española de hoy (y de ayer) en sus programas.

No puedo dejar de sentir cierta irritación cuando me doy cuenta de lo poco que interesamos, y que no se hace nada por abrir nuevas vías.

Y lo peor es que no sería difícil.

MANUEL PARADA

—¿Cómo ve el inmediato porvenir de la música española en el extranjero?

—Francamente, optimista. Los medios actuales de difusión, el auge del microsurco, la evidente afición desarrollada en todo el mundo a oír música, no puede ni debe dejar al margen a la música española. Aparte de los valores estéticos y especiales características de nuestra música, es lógico pensar que su expansión se hará notar en un futuro no lejano.

JAVIER ALFONSO

—¿Cómo se enseña hoy día el Piano en el mundo y cómo estamos en España—en relación—en esta materia?

—Estoy convencido de que se enseña muy bien en muchos sitios, como lo prueba que en la actualidad se cuenta con un plantel de jóvenes y magníficos pianistas en cantidad como quizás en ninguna otra época se logró.

Personalmente, claro está que puedo ignorar cómo se enseña en el Congo Belga o en Australia; pero en [la «vieja»

Europa, y de países como Francia, Italia, Suiza, Austria y Alemania tengo conocimiento directo de lo que se hace y de lo bien que «se trabaja», lo cual permite que estos países sigan estando a la cabeza en cuanto a lo que pudiéramos llamar formación integral del instrumentista.

De Norteamérica nos llegan también, a veces, algunos estupendos y «motorizados» pianistas.

Y en cuanto a España, yo creo—y cómo no, si soy parte interesada—que el piano se enseña bastante bien. Yo sólo desearía (y esto es una opinión muy personal) que en el plan de estudios, y junto a esas tres Ces ya clásicas y tan acreditadas, que tienen todos mis respetos y adhesión (Clementi, Czerny y Cramer), tuviera también cabida, ponga por caso, B. B. (¡Ojol, maliciosos, que no se trata de Brigitte Bardot, sino de Bela Bartok), y que un plan de estudios adecuado permitiera a los alumnos salir de nuestros Conservatorios sin tener que hacer aspavientos ni crearse problemas de lectura cuando en la música contemporánea y en un mismo acorde encuentran un «la» bemol, un «la» natural y un «la» sostenido.

RAFAEL FERRER FITO

—¿Ha luchado usted mucho? ¿Para qué?

—Más o menos, como todo el mundo. Para poder vivir enteramente sumergido en el maravilloso mundo de la Música (cosa muy difícil en España). Para intentar hacer una música clara, simple, directa. Para huir de las influencias. Para encontrar la verdad. Para poder ofrecer a nuestra música mi pequeña contribución, con lo mejor que tengo.

GERARDO GOMBAU

—El compositor y el intérprete, ¿deben hacer caso a la Crítica?

—Para darse cuenta de la enorme trascendencia de la labor crítica, consciente, no habría sino probar a suprimirla. Se vería entonces el estímulo que representa para el artista y la influencia orientadora que tiene para éste y para el público.

CRISTOBAL HALFFTER

—¿Quién interpreta mejor una obra contemporánea, el autor o un buen director?

—El Componer y Dirigir (ambas cosas con mayúscula, no escribir notas y marcar el compás) requieren técnicas muy diferentes. Es raro que puedan darse juntas, sobre todo en la música de nuestros días. Por lo tanto, partiendo de la base de que el director sea bueno y que esté totalmente compenetrado con la obra y con el autor, siempre será preferible la versión de este intérprete ideal a la que nos pueda dar el compositor mismo.

Ahora bien, sobre este particular habría muchísimo que escribir, pues cada caso es diferente, según se trate del autor y según sea el intérprete. Lo principal es tener bien en cuenta que ser intérprete y ser compositor son dos cosas para las que se necesitan unas dotes, una preparación, una técnica, una misión a cumplir y hasta una manera de enfocar la vida que difieren en todo.

J. Alfonso

A. Iglesias

V. Asensio

F. Calés

Matilde Salvador

M. Parada





JURADO EXAMINADOR DE LOS OPOSITORES A LA NUEVA ORQUESTA ESTABLE DEL GRAN TEATRO DEL LICEO

De izquierda a derecha: D. Francisco Masó, Secretario, sin voz ni voto; maestros Juan Altisent, Eduardo López-Chavarri, Excmo. Sr. D. Juan Manén (Presidente), Pablo Sorozábal y José María Roma.

Al concurso-oposición convocado por la Empresa del Gran Teatro del Liceo, con conocimiento de la Sociedad propietaria del mismo, acudieron cerca de trescientos aspirantes españoles.

El Jurado examinador estuvo compuesto por los maestros Juan Manén, Presidente; Eduardo López-Chavarri, Pablo Sorozábal, José María Roma y Juan Altisent. Actuó de Secretario, sin voz ni voto, D. Francisco Masó, Director administrativo del Gran Teatro.

Por medio de un sistema de puntuación que ofrecía las mayores garantías de independencia para los miembros del Jurado y de equidad para los examinandos, se seleccionó a los que resultaron mejores.

La nueva Orquesta está integrada por setenta y cuatro profesores, de los cuales once pertenecen al sexo femenino. He aquí sus nombres:

Violines primeros:

Felipe Teófilo Pons de Juanes (concertino).
Adelina Pittier.
Emilio Pérez Rodríguez.
Mercedes Wirth.
Manuel Guerin.
Mario Montserrat.
Luis Perelló.
Fernando Guerin.
Antonio Guinjoan.
Juan de la Peña.
Victoriano Garrido.
María Jesús Escobar.

Violines segundos:

Pedro Pérez Egea (solista).
Josefina Caballero.
Teresa Basas.
José Escofet.
Magdalena Forteza.
Manuel Rodés.
Francisco de Gálvez.
Antonia Tarrés.
Eduardo Lara.
Alfonso Martínez.
Serafín Vivancos.
Eulogio Jusmet.

Violas:

Jorge Guajardo (solista).
Domingo Oristrell.
Alberto Lorente.
Fausto del Cerro.
Jaime Rosell.
Juan Cervera.
Faustina Rovira.
Joaquín Ragón.

Violoncelos:

Elías Arizcuren (solista).
Pilar Pérez Malla.
Trinidad Brunet.
Luis Cañellas.
Juan Palet.
Ricardo Marlet.
José Montes.
José Xapellí.

Contrabajos:

Antonio Aznar (solista).
Guillermo Brugués.
Ramón Bosch.
Roberto Nivelá.
Luis Farreny.
Guillermo Vidal.
Jaime Alexandre.

Flautas:

Ismael Mármol (solista).
Angel Sánchez Vivancos.
Caralampio Gimeno.

Oboes:

José Giménez Prada (solista).
Miguel Gorreá.

Corno inglés:

Gaetano Mazzola.

Clarinetes:

Rodolfo Giménez Prada (solista).
José Ortolá.

Clarinete bajo:

Vicente Abad.

Fagotes:

José María Franquet (solista).
Vicente Losada.

Contrafagot:

Federico Manén.

Trompetas:

Vicente Sepúlveda (solista).
Vicente Serrano.
Joaquín Juan Alcocer.

Trompas:

Antonio Domingo Albert (solista).
Vicente Zarzo.
Luis Brines.
Luis Rubio.

Trombones:

José Pérez Clemente (solista).
Agustín Mouné.
Julio Burgos.

Tuba:

José Luis López Caballero.

Arpa:

Delia Mazzola.

Timbales:

Felipe Gasca.

Caja:

Alfonso Martí.

Bombo y platillos:

Victoriano Jorge Garrido.

LA NUEVA del GRAN

Además de su actuación en las óperas, «ballets», conciertos y otros espectáculos musicales que puedan celebrarse en el propio Teatro del Liceo, existe el propósito de que la

Los SOL

Felipe Teófilo Pons de Juanes (Concertino). — Nació en Mallorca el 22 de julio de 1912. Realizó

sus primeros estudios en Mallorca con el concertino D. Joaquín P. Portas, y los amplió en Barcelona con Juan Massiá. Fué felicitado por el Tribunal examinador por su magnífica interpretación del *Concierto en re menor*, de Wieniawsky. Comparte el primer atril con Adelina Pittier.

Pedro Pérez Egea (Primer violín II). Ya había pertenecido a la Orquesta del Liceo, en la que ingresó muy joven. Perteneció a la Sinfónica Pablo Casals y a la Filarmónica e ingresó en la Orquesta Municipal de Barcelona, al fundarse ésta. Ha dado conciertos en presencia de S. M. Don Alfonso XIII y de S. E. el Generalísimo Franco.

Rodolfo Giménez Prada (Primer clarinete). — Estudió en el Conservatorio Superior de Barcelona. Es clarinete solista de las Orquestas Filarmónica de Barcelona, Radio Nacional de España y profesor de la Banda Municipal de Barcelona. Perteneció al Quinteto de Viento de Barcelona. *José M.ª Franquet Navarro* (Primer fagote). — Estudió en el Conservatorio del Liceo, con sobresaliente en todos los cursos. Ha formado parte de la Orquesta de dicho Conservatorio y de la del Liceo en la temporada 1957-58.

Vicente Sepúlveda Sanjaime (Primer trompeta). — Estudió en el Conservatorio Superior del Liceo de Barcelona, y desde hace once años es catedrático de su instrumento en dicho Centro docente.

Antonio Domingo Albert (Primer trompa). — Empezó sus estudios en el Conservatorio del Liceo, pasando luego al Municipal de Barcelona, donde estudió la Trompa con el maestro Bonell, obteniendo sobresaliente en todos los cursos y Mención de Honor en el grado superior. Luego se perfeccionó en Hamburgo con el profesor de aquel Conservatorio, Fritz Huth. Es profesor del Conservatorio Superior Municipal de Barcelona. En 1953 fundó el trío Ciudad de Barcelona.

José Pérez Clemente (Primer trombón). — A los diecisiete años ingresó como educando en una Banda militar de Madrid y acabó sus estudios en 1955, obteniendo siempre sobresalientes. En 1957 obtuvo plaza de sargento músico, con el número uno, y en 1958, de brigada músico, también con el número uno. Ha actuado en diversas orquestas de teatros.

José Luis Pérez Caballero (Tuba). — Empezó a estudiar a los trece años, tocando la tuba en la Banda Municipal de León. Perteneció a la Orquesta de Cámara de León como violín y vio-

GRAN ORQUESTA SINFONICA TITULAR DEL TEATRO DEL LICEO, de BARCELONA

Orquesta Sinfónica titular de este Gran Teatro pueda efectuar jiras artísticas por España y por el extranjero, para lo cual se prevé la posibilidad de elegir directores y subdirectores competentes.

Solistas

Acabó sus estudios en Madrid y es oboe de las Orquestas Nacional y de Cámara. *Delia Zucchi Mazzola* (Arpa). — Es hija del primer contrabajo del Teatro Scala, en la época de Toscanini; su madre era arpista del mismo teatro. Casi niña estudió el arpa con su madre, y a la muerte de ésta, con la célebre Carlota Sormani. Se diplomó en el Conservatorio de Bolonia. Ha tocado en los más famosos teatros de Italia y Suiza y en París. Forma parte de la Orquesta de Cámara Pomeriggi Musica y de la del Angelicum, ambas de Milán.

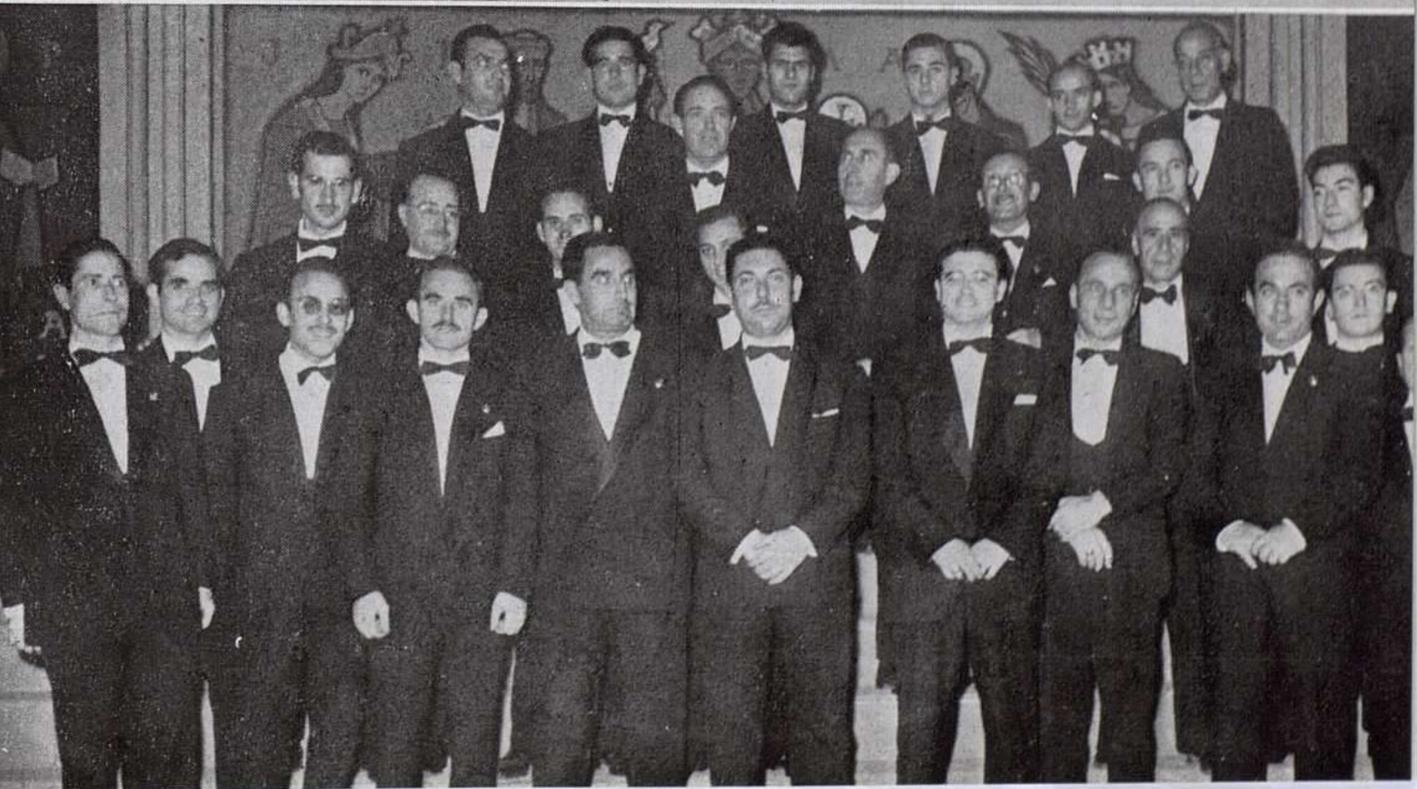
José Guajardo de la Roza (Primer violín). — Estudió, en el Conservatorio de Madrid, Violín con Fernández Bordas, y Armonía con Pérez Casas y Arios Macein. A los quince años fué nombrado Concertino de la Orquesta del Conservatorio por José María Franco. Obtuvo Primer Premio de Música de Cámara. En 1942 fué pensionado por el Instituto de Cultura Alemán para asistir a los Cursos Internacionales de Salzburgo, al final de los cuales su maestro, Vasa Prihoda, gestionó se le concediese una beca indefinida en Viena. Es titular de la Filarmónica de Madrid y colabora con las Orquestas Sinfónica de Madrid, Clásica, Manuel de Falla, Crisóstomo Arriaga y Sinfónica Hispavox.

Elias Arizcuren (Primer violoncelo). — Empezó sus estudios en Pamplona, continuó en San Sebastián y, finalmente, en Italia, con Gaspar Cassadó. Obtuvo el Premio Sarasate, en Pamplona; dos años después, el extraordinario y la «Beca Catalana», en el Conservatorio de San Sebastián, del que ha sido catedrático. Actualmente lo es del Superior de Oviedo, donde profesa las cátedras de Violoncelo y Música de Cámara. Es primer violoncelo de la Orquesta Provincial Asturiana. Pertenece al grupo de discípulos españoles de la Academia Chigiana de Siena.

Antonio Aznar Ucar (Primer contrabajo). — De joven estudió Violín y Piano. En el Conservatorio de Madrid estudió Contrabajo y Armonía, obteniendo primeros premios. Luego estudió Composición con Conrado del Campo y Turina. En 1948 fué llamado como contrabajo solista a la Orquesta Banda Municipal de La Coruña. Desde hace varios años pertenece a la Filarmónica de Madrid.

Imael Mármol (Primer flauta). — Hizo sus estudios musicales y de Flauta en Saccuff (Rusia), en 1943. En 1946 pasó a Moscú, donde alternó sus estudios en el Conservatorio con la actuación en la Filarmónica de dicha ciudad. Luego ingresó por oposición en una de las orquestas sinfónicas de Radio Moscú. En 1955 ingresó en uno de los más importantes teatros de aquella capital. En 1956 regresó a España, donde interinamente tocó en la Banda Municipal de Madrid.

José Giménez Prada (Primer oboe). — Estudió en el Conservatorio Superior de Barcelona. Fué músico militar por oposición y oboe solista de la Banda Municipal de Barcelona.



De arriba a bajo:
Profesores de instrumentos de cuerda.
Los solistas.

VERGARA EDITORIAL

presenta

DOS OBRAS EXCEPCIONALES DEL FAMOSO
HISTORIADOR Y CRITICO MUSICAL

RENE DUMESNIL

Ricardo Wagner

Wagnerianos y antiwagnerianos leerán con idéntico provecho este nuevo *Wagner*, escrito con perfecta objetividad, y rico en interpretaciones originales. Faltaba un estudio a la vez simple y sólido del genial músico de Bayreuth. Esta obra de René Dumesnil viene a llenar un gran vacío.

Formato: 25 por 17,5. - 236 págs., más 46 con ilustraciones en huecograbado. - Encuadernada en tela y oro. Ptas. 125.

Historia del Teatro Lírico

Con erudición segura, un estilo fluido y vivo, serenidad en los juicios y exposición sintética y repleta de detalles pintorescos, René Dumesnil comenta, analiza, explica y valora. Sus catorce capítulos abarcan desde los orígenes hasta el «porvenir» del teatro lírico, pasando por todas las épocas y por todos los países occidentales.

Formato: 25 por 17,5. - 332 págs., 94 en papel couché, con ilustraciones. - Encuadernada en tela y oro. Ptas. 160.

EN LA COLECCION

MUSICA Y MUSICOS

Una colección que interesa lo mismo al «dilettante» que al profesional. Reúne cuanto de más valioso se ha escrito en estos tiempos en torno a la Música y los músicos. La historia general, la biografía, la teoría y la técnica aparecen representadas con la garantía de las más prestigiosas firmas de la musicografía y de las letras.

OTRAS OBRAS DE ESTA COLECCION

B. PAUMGARTNER

Director del «Mozarteum»

MOZART

Un estudio completo, realizado sobre la base del clásico método biográfico crítico, y escrito en una prosa sugestiva y amable. Su autor, el famoso director de orquesta y Conservador del Mozarteum, Bernhard Paumgartner, sitúa la personalidad del genio de Salzburgo en el ambiente cultural y familiar que le influyó.

Formato: 25 por 17,5. - 512 págs. Ocho láminas. Bibliografía. Iconografía. - Índice de composiciones, con descripción de instrumentos, y el lugar, fecha y tonalidad en que fueron escritas. Encuadernada en tela y oro. Ptas. 210.

HUMPHREY SEARLE

EL CONTRAPUNTO DEL SIGLO XX

Aun seguros de que su arte lo rigen ciertas leyes naturales, los grandes compositores modifican y ensanchan constantemente sus confines. La obra de Searle es esencial para el conocimiento de las nuevas técnicas de composición empleadas por Strawinsky, Bartok, Hindemith, Schoenberg, etc., y una guía valiosa y útil para los estudiantes y los estudiosos de la Música.

Formato: 21,5 por 14. - 200 págs. 123 ejemplos ilustrados. - Encuadernada en tela y oro. Ptas. 80.

FRANCO ABBIATI

HISTORIA de la MUSICA

Una obra que desarrolla un panorama completo de la música europea, desde los tiempos pre-romanos hasta nuestros días, fundiendo el detallismo certero en una absoluta unidad expositiva. Con un apéndice sobre la música española e iberoamericana.

Formato: 21,5 por 14. - 338 págs. - Encuadernada en tela y oro. Ptas. 160.

DISTRIBUIDAS en EXCLUSIVAS

por

VERGARA

Plaza de la Moncloa, 12
Paseo del General Mola, 9

MADRID
BARCELONA

3 crónicas telegráficas...

de **LONDRES**

Wigmore Hall ha sido sede de un brillante ciclo de recitales pianísticos, iniciados por Irene Scharrer.

En el Royal Festival Hall, durante el mes de enero, hubo gran actividad sinfónica, a cargo de las orquestas locales y también de la Royal Liverpool Philharmonic Orchestra.

En la ópera Covent Garden el mes de enero ha sido dedicado a la ópera italiana, con las representaciones de *Turandot*, *Aida* y *Madame Butterfly*, si exceptuamos *La flauta mágica*, de Mozart, interpretada los días 9, 12 y 14 de dicho mes.

Ernest Newman, después de veinticinco años de actividad crítica musical, se ha retirado.

de **VIENA**

Este año musical lo preside en Austria la celebración del CXXX y CL aniversarios de la muerte de Schubert y de Haydn, respectivamente. Todas las Organizaciones musicales austríacas se preparan para festivales, a los que darán los nombres de tan insignes maestros, y bajo el alto patrocinio del Presidente de la República Federal, la Academia de Música y Artes Figurativas, de Viena, celebrará un Concurso Internacional de Canto y Piano entre el 21 y 31 de mayo próximo.

La Orquesta Filarmónica de Viena se prepara para una «tournee» mundial, que comprenderá treinta y tres conciertos. Dirigirá la Orquesta en esta «tournee» Herbert von Karajan.

de **MEXICO**

La Orquesta Sinfónica Nacional ha realizado una extensa «tournee» por América y Europa, bajo el patrocinio del Gobierno mejicano. Para conducir la prestigiosa Agrupación mejicana en esta «tournee» fué elegido el maestro alemán Wangenheim.

Nos felicitamos de que una Agrupación hispano americana sinfónica haya sido escuchada en los más importantes centros musicales del mundo, y unimos nuestra extrañeza a la de los medios musicales del país azteca porque para la dirección de la Orquesta en esta «tournee» no haya sido elegido un director nativo entre ese grupo de maestros jóvenes mejicanos, que nos consta hubieran triunfado brillantemente. En la «tournee» tampoco hubiera sobrado la colaboración de prestigiosos concertistas-solistas aztecas.

* * * * *

El Coro de los Niños Cantores de Viena harán «tournee» en la primavera próxima por el Japón, actuando también en el II Festival de Osaka.

la cuarentena artística a que habían sometido los empresarios italianos.

El Coro francés Psallete, de Lyon, ha obtenido el Primer premio en el Concurso Internacional de Composición Coral de Bareso (Italia).

La Agrupación Coral de Cámara de Pamplona, después de sus grandes y recientes triunfos en Milán, Pésamo, Florencia y Turín, se prepara para una nueva gira americana.

María Meneghini Callas, después de su ruidoso triunfo en París, en la Gran Opera, está dispuesta a actuar en Venecia, en el Teatro de La Fenice, en la actual temporada, cesando así

El «Ballet» francés Arte de Ballet se encuentra en «tournee» por Asia. Su primera actuación en aquel continente ha sido llevada a cabo en Tokio.

A los cincuenta y cuatro años

Nueva política musical soviética

El partido comunista de la URSS ha retirado, con disculpas, algunos de los cargos principales que se dirigieron contra los más destacados compositores soviéticos durante la era staliniana. En un gesto insólito, el Comité Central del partido ha decidido que Dimitri Shostakovich, Sergio Prokofief, ya fallecido, Aram Kachaturian y otros que fueron injustamente acusados de perversión formalista, sean rehabilitados.

El partido también ha rehabilitado a Dankevich, compositor de la ópera *Bogdan Imelnitski*, y a Herman Zhukovski, compositor de la ópera *Desde lo hondo del corazón*, denunciados en su día también como formalistas.

Es notable este viraje de la política musical oficial soviética, y más al comprobar cómo autoriza a incorporar al repertorio de sus agrupaciones sinfónicas la producción contemporánea de la música occidental, en particular la de Bartok, Hindemith y Stravinsky.



SU SANTIDAD JUAN XXIII *y la* MUSICA

Su Santidad Juan XXIII también ama la Música, el arte que más acerca a Dios. Buena prueba de ello ha sido la especial audiencia concedida por el Romano Pontífice a Igor Stravinsky, durante la reciente estancia del maestro en Roma, y el concierto a que asistió Su Santidad últimamente en el Vaticano, celebrado en su honor por la Orquesta del Teatro La Fenice, de Venecia, dirigida por el maestro Vittorio Guy, y los coros de aquel famoso centro operístico, que interpretaron las dos primeras partes de *El Mesías*, de Haendel. El Aula de Bendiciones vaticana fué convertida en espaciosa sala de conciertos y plena de un auditorio integrado por eminentísimas personalidades.

Idea de la magnitud de este acontecimiento musical vaticano dará al lector la nota gráfica que recogemos en estas páginas.

La vida musical universal en cuatro líneas * * * * *

que edad falleció el 7 de enero, en San Juan de Puerto Rico, el notable pianista y compositor boricua José Enrique Pereira.

francés finalizó su «tournee» americana colaborando con las Orquestas de Filadelfia, Nueva York, Chicago, Pittsburg, Buffalo, Cleveland, Saint - Louis y Washington.

confiado en la dirección al joven maestro español Odón Alonso.

que la ha distinguido la Diputación Provincial.

El famoso Duke Ellington, inermado de la gran afición que tiene la Reina Isabel de Inglaterra por la música sincopada, ha compuesto una *Suite Real*, dedicada a la primera dama de Gran Bretaña.

En la Opera Nacional de Viena, la próxima primavera se dará la primera mundial de la ópera coreográfica *Ruth*, de Heimo Erbse.

El violinista español Juan Manén ha realizado gestiones en los Estados Unidos, tendentes a que el auditorium que lleva su nombre, construido en Barcelona y que próximamente abrirá sus puertas, se inaugure con la actuación de prestigiosas orquestas norteamericanas.

Narciso Yepes estrenará en París, en la Sala Gaveau, una obra para guitarra, trompeta y tamboril, denominada *Sortilegio*, de Massim, dedicada al concertista por el compositor.

Robert Casadesus ha iniciado su temporada europea con la Orquesta de la Radio de Berlín, el 11 de enero. El famoso pianista

La Orquesta Sinfónica de Viena ha rendido homenaje a la memoria de Ataúlfo Argenta, al cumplirse el primer aniversario de su muerte, con un concierto de música española, que fué

Victoria de los Angeles ha sido objeto de varios homenajes en Barcelona con ocasión de su reciente estancia en la Ciudad Condal. Uno de ellos fué la entrega de la Medalla de Plata con

Ha regresado a la patria, después de una brillante «tournee» de conciertos por Alemania y Francia, el pianista español Rafael Sebastián. En los dos países, aparte de los recitales y conciertos, grabó programas de música española para las emisoras estatales.



Presentamos en las notas gráficas que acompañan estas líneas a William Gómez con directivos y miembros de las Sociedades de Ceuta, Cullera y Orihuela.



WILLIAM GÓMEZ

nueva
figura
de la
Guitarra

Apadrinado por las Sociedades filarmónicas andaluzas, se incorporó a la vida profesional concertística en el pasado curso, con triunfo sorprendente, este nuevo valor de la guitarra, cuyos éxitos han sido causa de que en el curso actual sus actuaciones sean numerosas y aún más triunfales.

A los éxitos conseguidos en el Sur, William Gómez acaba de sumar nuevos laureles en diversos puntos de otras latitudes de la Península, en particular en Huesca, Cullera y Orihuela, y ya ha sido solicitado su concurso dentro de la actual temporada para colaborar en la programación de prestigiosas Sociedades, entre ellas las de Salamanca y Asturias.

Música y músicos en BILBAO

Orquesta Municipal de Bilbao

El 30 del pasado noviembre, y en el Teatro Buenos Aires, y como Director en su segunda actuación Cristóbal Halffter, dicha Orquesta nos ha ofrecido un excelente concierto.

La impresión que nos causó en un principio Cristóbal Halffter, hoy ha quedado ratificada, demostrada con su personalidad musical y gran dominio de la batuta, así como también el profundo conocimiento de los instrumentos y sus posibilidades sonoras.

Sociedad Filarmónica de Bilbao

Recital a dos pianos, el día 9 de diciembre, por el Dúo Gorini-Lorenzi.

El día 11 de diciembre, concierto por el violinista francés Christian Ferras, acompañado al piano por el joven gaditano Jacinto Matute.

Christian Ferras hizo un alarde de virtuosismo, y es de justicia mencionar la relevante actuación

del pianista Matute, a quien creemos merecerá la pena escucharle en un concierto como solista.

Día 18, representación de la *Historia del soldado*, de Igor Stravinski, compuesta durante la guerra europea para una compañía ambulante, en la que Ansermet era el director de orquesta.

En esta obra se unen la música, el diálogo y la danza con sólo cuatro actores y siete músicos, uno de los cuales maneja una batería de «jazz».

Orquesta Municipal de Bilbao

El día 14 de diciembre, la Orquesta Municipal ofrece un concierto extraordinario, con el concurso de la pianista bilbaína María Isabel Picaza.

Cristóbal Halffter coronó brillantemente el ciclo de sus actuaciones en nuestra villa al frente de la Orquesta, dejando un grato recuerdo y confiando que pronto podamos verle por ésta.

María Isabel Picaza obtuvo un

éxito rotundo, demostrando una sólida formación musical.

—Antonio Fernández-Cid, crítico musical de *ABC*, ha pasado por la tribuna de la Sociedad bilbaína, disertando sobre la música en los Estados Unidos.

—Nuestro buen amigo Ricardo Vidal, que ha permanecido en nuestra villa como Director de la Banda del Regimiento de Garellano y profesor de Armonía del Conservatorio «Juan Crisóstomo Arriaga», ha sido designado Director de la Banda Militar de su Excelencia el Generalísimo. Vaya nuestra enhorabuena al excelente maestro y amigo.

Sociedad Filarmónica

El día 7 de enero de 1959, recital de piano por Shura Cherkassky, con obras de Beethoven, Weber, Brahms, Chopin, Chasins y Dohnanyt.

El día 9, el Cuarteto clásico de Madrid nos ha visitado. Nos pareció lo más notable de su programa las *Tres piezas para cuarteto*, de Halffter, demostrando también en el resto una buena preparación. — J. URQUIJO.

desde VALENCIA escribe: EDUARDO L. CHAVARRI ANDUJAR

gracias a él hemos oído unas excelentes *Metamorfosis*, de Strauss, y un bien trabado *Divertimento*, de Morawetz; además, Mozart, Beethoven, Turina (admirablemente comprendido), Chaikowsky, etc., han servido para evidenciar una vez más los peculiares y ya conocidos rasgos del maestro Unger, que ha obtenido una entusiasta entrega del público de la Municipal.

Orquesta Ferroviaria. — Sigue su ejemplar labor, y encuentra ocasión para trabajar obras poco oídas, como *Les Vendredis*, «suite» rusa, de Liadow, y las de Sokolof, Glazunof, etc., en una amable colección de obras breves; aplaudidísimo el *Minueto* de Juan Altisent, y alentado el joven violonchelo Juan Calabuig a estudiar y seguir su carrera con tesón.

Escolanía de la Virgen. — Para uso exclusivo de la Basílica de la Virgen, de la Patrona de Valencia, se ha creado una encantadora Escolanía, compuesta de 45 niños, dirigida con entera propiedad por el P. Estellés, y que en su presentación oficial ha obtenido un felicísimo éxito.

Premio Nacional de Piano «Alonso». — En su edición de 1958, este importante premio, desierto en anteriores pruebas, ha sido otorgado este año a Agustín Serrano Mata; el Tribunal, compuesto por las Sras. Pinter y Conte y los Sres. Palau, Alonso y Machancoses, decidieron por unanimidad su entrega, tras unos difíciles ejercicios de los dos opositores.

Ateneo Mercantil. — Después de un paréntesis, casi de años, de ig-

Los Conciertos

Algeciras. — Se inauguró el curso 1958-59 con una brillante actuación del pianista Francisco García Carrillo, que interpretó un original programa con obras de todas las épocas.

Ayamonte. — Organizado por el Ayuntamiento, con éxito sin precedentes, se celebró en esta villa un Certamen Internacional de Bandas, al que acudieron las agrupaciones de Pamela (Portugal), que dirige el maestro Matos Simoes; la Municipal de Granada, conducida por D. José Faus, y la de la Legión, de Ceuta, que dirige el prestigioso maestro Berná García. — LÓPEZ CASTILLA.

La Coruña. — Inició la temporada la veterana Filarmónica con las actuaciones de Zabaleta, el Dúo Larrocha-Cassadó y el pianista Weissenberg. — C.

Ceuta. — Hasta la fecha actuaron para los Amigos de la Música, en lo que va de curso, Gaspar Cassadó con Alicia de Larrocha, el joven y ya prestigioso guitarrista William Gómez, Luis Galve, Leopoldo Querol y Manuel Díaz Cano.

— La Orquesta Sinfónica, conducida por su titular, maestro Berná, prosigue su actividad, que tiene lucido exponente en sus conciertos dominicales, en uno de los cuales colaboró el grupo de «ballet» que dirige Clara Eugenia. — C.

Gijón. — La Polifónica Gijonesa cosechó un grandioso éxito en Madrid, en el Teatro de la Zarzuela, y en el Concierto Navideño, en la Sala Acapulco, refrendó los éxitos adquiridos en Madrid y siempre que actúa dentro y fuera de Asturias.

— El Orfeón de la Universidad, que dirige Ortega Gómez, ha obtenido un grandioso y resonante éxito en la apertura de la Campaña de Navidad en el Teatro Jovellanos, y sus voces se han dejado oír durante el ciclo navideño por todas las Emisoras, causando



magnífica impresión sus canciones navideñas.

Las Academias de Ballet y de conjuntos asturianos han cooperado desinteresadamente a cuantos actos se han organizado para la Campaña Navideña.

Jerez de la Frontera. — La Orquesta Sinfónica y el Orfeón Jerezano persisten, bajo el patrocinio del Ayuntamiento, en su actividad artística de divulgación musical, con interesantes actuaciones, algunas de ellas dedicadas a nuestro género lírico. Felicitamos a la Orquesta, no solamente por dicha actividad, sino por el intercambio que ha iniciado con directores de otras orquestas, que permite al titular de la Sinfónica Jerezana ponerse al frente de otras agrupaciones y contar la local con directores visitantes que dan mayor interés a las sesiones. Este intercambio se inició con el maestro Mariano de las Heras, director de la Sinfónica Vallisoletana.

Los jóvenes Rubén Antón (violín) y Rosa González (pianista), ambos primeros premios del Conservatorio madrileño, actuaron el pasado día 17 de noviembre en la Academia Jerezana de San Dionisio.

Granada. — El primer trimestre de la temporada musical granadina presenta el siguiente balance: Actuación de García Carrillo en la Caja de Ahorros; tres conciertos para la Sección Musical del Centro Artístico, a cargo del Dúo de Roma, Gerard Philips y María de los Angeles Rentería, pianista sevillana. En la Cátedra Manuel de Falla actuaron Narciso Yepes, Jean Boguet, pianista, y Luis Galve. Mención especial merece la presentación del Orfeón Granadino, cuya dirección se ha confiado al maestro Felipe Moreno. Interesantísima conferencia con motivo del centenario de Puccini, llevada a cabo

con ilustraciones musicales, por el profesor Ettore Rognoni. — J. CORRAL MAURELL

Lorca. — El Círculo Cultural Narciso Yepes presentó al pianista egipcio Eduard Filus. — C.

Málaga. — En la Filarmónica actuaron hasta ahora en el curso presente Yara Bernette, pianista brasileña; Alicia de Larrocha con Gaspar Cassadó; Andrés Tschai-kowsky, pianista polaco muy joven; el violinista Henri Lewkowicz; el magnífico Weissenberg; la pianista francesa Fourneau; Luis Galve y, finalmente, María de los Angeles Rentería.

Continúan con gran éxito de público las audiciones de música grabada en la Casa de la Cultura.

Pamplona. — El monumento a Sarasate, ya terminado, se inaugurará solemnemente en el próximo mes de mayo.

Santiago de Compostela. — Constituida la Asociación Filarmónica, se celebraron las dos primeras sesiones inaugurales con la colaboración del Collegio Instrumentale de Detmolt, y del Dúo Alicia de Larrocha y Gaspar Cassadó.

La Tuna Universitaria Compostelana, que dirige D. Camilo Rodríguez Alonso, se presentó con éxito en el Teatro Principal, y repitió este concierto en una extensa gira por Portugal. — C.

San Sebastián. — La Cultural presentó este año a Gulda y a la Orquesta Corelli.

En el Instituto Francés escuchamos al pianista Jean Boguet.

Gran interés despiertan los conciertos de la Orquesta del Conservatorio, los dos últimos confiados a la dirección del joven maestro Javier Bello Portu y del maestro González Bastidor. En el último colaboraron la Coral Oñate y el Grupo Stella Maris, de San Sebastián. — J. A. M.

No puede menos de llenarnos de verdadero orgullo comprobar la entrañable unión que reina entre Los Amigos de la Opera, de La Coruña, y la Entidad de igual nombre, de Vigo. Tenía que ser la Música el lazo de unión de ambas ciudades.

En nuestro artículo anterior ya decíamos que ambas Entidades se habían reunido en Santiago para coordinar esfuerzos a fin de dar mayor realce a la próxima temporada, tanto en Vigo como en La Coruña. En esa reunión, si nuestros informes son ciertos, no sólo reinó gran entusiasmo y cordialidad, sino que se puso de relieve el respeto con que por ambas partes fueron acogidas las sugerencias y opiniones de unos y otros. Estas manifestaciones de fraternal ambiente tuvieron prólogo unas semanas antes, cuando la Directiva de la Entidad viguesa se trasladó a Coruña para hacer entrega a la Masa Coral de aquella ciudad de una placa en que se expresa la gratitud de los Amigos de la Opera, de Vigo, por su acertadísima intervención en las representaciones operísticas del pasado verano en nuestra ciudad.

Sobre este tema, tan sugestivo, nos proponemos volver, para que nuestros lectores estén al tanto de los proyectos de esas meritísimas Entidades, que ponen su mayor esfuerzo en ofrecernos óperas ejecutadas por los mejores artistas, mientras que, repetimos, hacemos resaltar, con hechos tan palpables, cómo «la Música une a los pueblos».

Banda Municipal. — Al fin oímos a nuestra Banda un concierto serio, bajo la dirección del nuevo Director, J. García Rivas, que satisfizo plenamente.

García Rivas, que había sido obsequiado por sus paisanos con una valiosa batuta, hizo uso de ella para dirigir una obra suya expresamente escrita en dedicación a su pueblo y al nuestro. De ahí su título: *Zamora y Vigo*, en la que ha sabido recoger, enlazar y armonizar con verdadera pericia temas de aquella región y de Galicia, con otros de su inspiración, seleccionados con verdadero acierto. La obra, muy bien instrumentada, fué aplaudidísima, así como el resto del concierto.

La Banda sigue la tradición del anterior Director, de actuar los domingos en conciertos matinales en el teatro García Barbón, y en uno de los últimos repitió, a petición, su mentada obra, que nuevamente fué ovacionada, así como una transcripción — no suya, seguramente, y no muy afortunada por cierto — de la *Quinta sinfonía* de Beethoven, a la que dió una versión muy personal, a nuestro juicio.

Conservatorio. Han continuado los domingos por la tarde las audiciones de música grabada con obras comentadas por la muy culta profesora Srta. Casais y el Sr. Yepes (hijo).

Sociedad Filarmónica. — Desde nuestra anterior crónica han actuado la pareja Kurt Bauer-Heidi Bung, que ejecutaron en un doble piano obras de Bach (F.), Mozart, Brahms, Schumann y Chopin, de modo admirable, como habrían podido apreciar nuestros lectores, pues han repetido el programa por España entera. Lamentamos que no incluyeran en el programa de Vigo *Mikrokosmos*, de Bartok, y *Sonata* (1942) de Hindemith, no conocidas aquí, salvo por muy pocos, que las hemos oído en otras ciudades. Y últimamente actuaron la soprano Srta. Garcisanz y el gran pianista Javier Alfonso, tan conocidos de todos los públicos, por lo que nos limitamos a consignar que obtuvieron un éxito tan notable como merecido.

Orquesta de Cámara de Vigo. — Inauguró su temporada con un concierto homenaje póstumo al que fué su fundador y primer Presidente, recientemente fallecido, D. Antonio Rodríguez de las Heras. — M. DORDA.

PRESENTACION EN MADRID DE una nueva figura de la danza

En el precioso teatro de bolsillo madrileño Recoletos, lo más «ad hoc» para esta clase de actos, se presentó María Concepción, una nueva sacerdotisa de la danza y el baile español. Se trata de María Concepción, alumna de Antonio Alcaraz. En sus pies y en sus manos lleva pasión, esencia, donaire y estampa de danzarina. Sus versiones fueron acertadas en todo instante, con notable soltura. En la coreografía se notó falta de preparación y estudio profundo, que restaron brillantez a su actuación, si bien esto no es culpa suya.

En la nueva artista hay un positivo valor del baile, feliz herencia de Argentinita, Pilar López, Mariemma, etc. Fiel colaborador en todo instante José C. Tordesillas, como acompañante, y excelentes sus versiones como concertista; la colaboración que prestaron a este acto los prestigiosos artistas Segundo Pastor y Jonathan Hume quedó algo diluida creemos que por falta de ensayo.

Y para terminar destaquemos los figurines de Alcaraz, realizados por César Rodríguez, de París.

Todos los modelos realzaban la belleza de María Concepción, quien con esta fiesta se presentaba en sociedad. Una manera muy original de vestir una artista las galas de mujer. Expresamos nuestro deseo de que alcance su consagración y la felicitamos por el éxito obtenido. — F. L. L.-T.

Ponce, y la *Sonatina íntima*, de Moreno Buendía. Y, por su parte, la Orquesta Sinfónica, con Machancoses en su primer atril, hizo escuchar páginas diversas, entre ellas unas de Humperdinck, Guridi y Usandizaga.

Chavarri Andújar, en el Círculo de Bellas Artes

Nota de la Redacción. — El joven pianista valenciano ha sido muy aplaudido en un concierto que incluía destacados estrenos; obras de Barce, Lamote, Antonio Altisent, Toldrá y Usandizaga fueron dadas a conocer por vez primera, y al igual que el resto del programa, compuesto de obras de Porcel, Bacarisse y Chavarri, tuvieron en el joven pianista fidelísimo intérprete, obteniendo por su excepcional labor entusiastas ovaciones.

sus cantores estrenaron en él una deliciosa obra de Ricardo Olms, *La margarideta*, y, como en ella, fueron aplaudidísimos en los restantes títulos del programa.

Conciertos del S. E. U. — Dentro de los actos de la Semana Universitaria, el Orfeón Universitario, que con tanta inteligencia y maestría dirige Jesús Ribera, interpretó un excelente programa, destacando la inclusión de obras valencianas de Gomar, López-Chavarri, Flau y Olmos, siendo largamente mencionados director y orfeonistas. También para el S. E. U. dieron un recital ejemplar Salvador Portu y Fernando Puchol, interesando particularmente la atrevida y audaz *Sonata* de Llácer Pla y los festivos *Meteoros*, de M. Porcel.

Otros conciertos. — En Amigos de la Guitarra fué escuchado gratamente Antonio Membrado, de cuyo recital el público aplaudió especialmente los *Preludios*, de

LIBROS

por FERNANDO

Angel Sagardía: *Federico Chueca*. «Temas españoles». Número 374.

Publicaciones Españolas, editora de «Temas españoles», ha tenido el acierto de dedicar su tomo 374 a la figura musical más chispeante, más inspirada, más realista y más patriota, más melódica y menos técnica, más popular y más senera: Federico Chueca, quien en este tomo es biografiado en un estilo ameno y pleno de simpática atracción por Angel Sagardía, enamorado de todo lo nuestro, es decir, de todo lo español. Angel Sagardía, que va realizando un trabajo meritísimo de divulgación de los valores de nuestros músicos. Esta biografía de Chueca se lee recreándose al recordar los tiempos — felices tiempos — de los éxitos de *La Gran Vía*; *Agua, azucarillos y aguardiente*; *El bateo, Cádiz*. *El año pasado por agua* y tantas obras más que hicieron de Chueca un ídolo español, cuya muerte fué llorada en los palacios y en las buhardillas.

S. Raich: *El «Jazz» y sus críticas*.

Salvador Raich es un creyente fervoroso y apasionado del «Jazz», pero lo es porque está empapado de toda la doctrina «jazzística», que explica y defiende bien en este magnífico libro, que se lee con creciente interés, llegando al corolario siguiente, con el que estamos completamente de acuerdo: «Por lo que respecta a la evolución del «jazz», se vislumbra claramente que irá evolucionando cada vez más hacia la música europea, y que ésta irá absorbiendo a todas las demás músicas y enriqueciéndose con las aportaciones de estos elementos no europeos, en el mismo proceso de universalización de la cultura europea que el progreso ha hecho posible en los tiempos actuales».

La difusión de *El «Jazz» y sus críticas* está admirablemente protegida por la edición trilingüe en que está hecha: español, francés e inglés, mereciendo el autor muchas felicitaciones, y sobre todo mucho éxito universal.

Jerome Pastene: *Compás de tres por cuatro* (La vida y la música de la familia Strauss, de Viena).

¡Cómo pasan las costumbres y los gustos de la Humanidad! Lo que un día fué escándalo social en Inglaterra y en toda Europa, con el vértigo de los vales de Strauss, hoy ya no cuenta, y otros ritmos, otros bailes entretienen y fascinan a la juventud.

Pero Strauss es ya una figura de la Historia, y los musicólogos son en gran parte historiadores. Jerome Pastene, si no lo fuera, no hubiera logrado una tan completa biografía del creador de un estilo de vals único, como la que nos presenta en *Compás de tres por cuatro*. Se acumulan en ella datos de intrigante interés; pasan por sus páginas personajes de los que más influyeron en la vida azarosa, inquieta, triunfal de Juan Strauss. El capítulo dedicado a Adela Strauss, el tercer amor del famoso compositor austríaco, es marcadamente atrayente, y toda la familia Strauss es retratada sutilmente por el musicólogo y biógrafo.

Pero Jerome Pastene, en *Compás de tres por cuatro*, hace más que una biografía amena y completa. Con posesión de una técnica analítica y crítica, dedica magníficos comentarios críticos a algunos de los más celebrados vales de Strauss, ilustrándolos con los temas que les sirvieron de inspiración, de musa.

Espasa-Calpe ha editado esta biografía con esmero tipográfico y ha aportado a la historia de la Música un volumen valiosísimo por todos conceptos.

Hemos recibido la *Memoria* de la Agrupación Musical Universitaria, correspondiente al curso 1957-58, que refleja una interesante y prestigiosa labor de difusión musical. Los conciertos fueron catorce, con la colaboración de solistas y agrupaciones de cámara y orquesta, entre los que tuvieron una gran representación los intérpretes nacionales. En cuanto al repertorio, las obras de compositores de casa no han sido muchas, y esperamos que en el curso actual aumente su número.

La Novena Sinfonía de Beethoven

L. Van Beethoven: *Sinfonía número 9*, en re menor. Op. 125. I, «Allegro, ma non troppo, un poco maestoso». II, «Scherzo: Molto vivace». III, «Adagio molto o cantabile». IV, «Allegro assai vivace». Wilma Lipp, soprano. Elisabeth Hoengen, contralto. Julius Patzak, tenor. Otto Wiener, bajo. Asociación de Cantores de la Sociedad de los Amigos de la Música, de Viena; Orquesta Pro Música, de Viena. Director, Jascha Horenstein. Grabación original y licencia Vox Productions Inc., Nueva York-Londres-París. Editada en España por Belter, Barcelona. 30.175, 30 cms., 33,33 r. p. m.

¡Beethoven! ¡Novena sinfonía! Son dos exclamaciones surgidas de la admiración que tenemos por el gran compositor de Bonn y de la exaltación escalofriante que siempre nos ha producido el oír este monumento sinfónico, que ha quedado en la historia de la Música como glorioso modelo para tenerlo a la vista todos los compositores presentes y futuros.

Los grandes elementos sinfónicos y vocales que exige esta colosal *Sinfonía* para gozar de una espléndida audición han quedado eliminados por esta grabación de Belter, por licencia de Vox Productions Inc., realizada en Viena, colaborando la agrupación, solistas y director que se mencionan en la cabeza de esta crítica.

Al escuchar recogidos esta versión, en disco microsurco, ha surgido el primer elogio hacia el director, que se ha entregado con

emoción e inspiración a conjuntar los valiosísimos elementos elegidos para grabarla, logrando el máximo partido de cada uno y de todos los colaboradores, que han prestado obediencia consciente a la magnífica dirección.

Naturalmente que la grabación no habría alcanzado la alta fidelidad interpretativa sin unos equipos dotados de los elementos técnicos fonográficos que se han empleado para captar todos los detalles sonoros de esta colosal y admirable producción.

Gran servicio el que ha prestado Belter a la cultura musical, haciendo posible que en cualquier día, a cualquier hora, en cualquier momento, el aficionado a la Música, el enamorado de la *Novena sinfonía* pueda colocar este disco en su «pick-up» y escuchar cuantas veces quiera, hasta saturarse de su belleza, esta obra excelsa y única. Para complacencia de cuantos han intervenido en la grabación y prensado de esta obra, diremos que ha sido una realización digna y brillante de la sensacional *Sinfonía beethoveniana*.

L. Van Beethoven: *Sinfonía «Jena»*, en do mayor, I, «Adagio»-«Allegro vivace». II, «Adagio cantabile». III, «Minuetto»-«Maestoso». IV, «Finale»-«Allegro». Orquesta Filarmónica de Leipzig. Director, Rolf Kleinert.

Fantasia para piano, coro y orquesta, en do menor (Op. 80). Solista, Félix Schroeder. Coros y Orquesta Sinfónica de Berlín. Director, Helmuth Koch. Belter, núm. 30.100, 30 cms., 33,33 r. p. m.

Sea o no sea de Beethoven esta *Sinfonía «Jena»* en do mayor, nosotros, por el estilo orquestal, por la elasticidad de las frases, por el ataque de la orquesta en los «tutti», por la elegancia del fraseo y por los contrastes sonoros, no tenemos duda alguna de que Beethoven ha escrito esta *Sinfonía*, encontrada en «Jena» por Fritz Stein, si bien creemos sea de la etapa en que todavía las alas del genio de Beethoven estaban apegadas a la influencia escolástica.

El discófilo agradecerá seguramente ver incorporada a la literatura beethoveniana esta espontánea y delicada *Sinfonía*.

La *Sinfonía para piano, coro y orquesta*, en do menor

El libro del verdadero amante de la música

DICCIONARIO DE LA MÚSICA LABOR

POR

JOAQUÍN PENA †
e HIGINIO ANGLÉS

Con la colaboración de MIGUEL QUEROL y otros distinguidos musicólogos nacionales y extranjeros.

Dos tomos encuadrados en lomo de piel y estampaciones en oro, tamaño 18 x 26 cm., con XX-2318 páginas, 84 láminas y numerosos ejemplos musicales

Ptas. 10

Por primera vez en un diccionario español de este tipo, se pasa revista completa a la historia de la cultura musical, especialmente a la hispana. Jamás hasta ahora se ha concedido tanta importancia, en un diccionario de esta índole, a la música española y a sus maestros, muchos de los cuales eran completamente desconocidos hasta la fecha. Tanto sus biografías como su obra musical son registradas, por primera vez, en este Diccionario, con gran amplitud y detalle. Contiene, a más de una descripción completa de todas las palabras técnicas de la Música, desde la Antigüedad hasta nuestros días, 84 láminas, cuidadosamente escogidas, que presentan por sí solas los aspectos más trascendentales de los grandes músicos. Reproducen 115 efigies de artistas, 37 partituras autógrafas, los principales instrumentos de la orquesta, algunos de ellos con muestras históricas, y por primera vez, en forma ordenada, los instrumentos populares españoles y muestras de los más interesantes instrumentos exóticos del mundo. La presente obra, por cuanto abarca los tres aspectos principales de la Música, o sea, bibliográfico, técnico e histórico, interesa no sólo a cuantos se dedican al cultivo de este arte con carácter profesional, sino también a todos aquellos que deseen ampliar sus conocimientos sobre cualquier punto relacionado con los varios aspectos del arte de la Música

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS Y EN



EDITORIAL LABOR, S. A.

MADRID: Alcalá, 144 - BARCELONA: Rda. Universidad, 23

NOVEDADES

RECOMENDABLES

CATALOGO NACIONAL

or (obra 80), es ya harina de otro costal musical. Los públicos han gozado enormemente por las múltiples ediciones de esta gran obra, en donde el genio de Beethoven se desborda, si no alcanzando los límites de su *Novena*, sí de una manera noble y apasionada. Buenísima versión la de esta *Fantasia* que nos ofrece la Orquesta Sinfónica de Berlín, teniendo como elementos colaboradores al pianista Félix Schroeder, a los Coros y al Director, Helmuth Koch.

Un éxito de Urania Records Inc., New York, y, por su licencia, de Belter en España.

S. Bach: *Cantata número 78*. «Jesu, der du meine Seele» I, «Coral». II, «Dúo». III, «Recitativo y Aria». IV, «Recitativo y Aria». V, «Coral». Theresa Stich-Randall (soprano), Dagmar Vermann (contralto), Antón Dermota (tenor), Vans Braun (bajo), Antón Veiller (órgano) y Vans Reznicek (flauta). Akademiekammerchor. Orquesta de la Opera del Estado, de Viena. Director, Félix Prohaska.

Cantata número 106: «Gottes Zeit ist die allerbeste Zeit» («Actus Tragicus»). I, «Sonatina». II, «Coral-Aria-Aria-Coral». III, «Dúo». IV, «Coral». Theresa Stich-Randall (soprano), Dagmar Vermann (contralto), Antón Dermota (tenor), Vans Braun (bajo) y Antón Veiller (órgano). Akademiekammerchor. Conjunto Barroco. Director, Félix Prohaska. Grabación original y licencia de Vanguard, New York-Viena. Editada en España por Belter, Barcelona. 30.077, 30 cms., 33,33 r. p. m.

Bach, maestro genial en las «toccatas» (para tocar) y cantatas (para cantar), hizo música para elevar el alma hacia Dios, y es lástima que en España nuestras catedrales no tengan una especie de «botafumeiro», que lance por todo el sagrado recinto sonoridades que canten las glorias de Dios.

Este comentario nos lo ha sugerido la audición de estas dos cantatas de unción religiosa, grabadas por Vanguard y prensadas en España por Belter, de Barcelona, con un cuidado y una conciencia artística dignos de tenerse en cuenta. Orquesta, solistas, director, cuerpo técnico y funcionarios que han intervenido en la grabación, han logrado tal nivel interpretativo, que, recogiendo, cree uno asistir a una audición directa.

(Pasa a la pág. 22)



CRITICA al Catálogo HISPAVOX

Black, el Payaso Opereta dividida en un prólogo y tres actos. Libro de Francisco Serrano Anguita. Música de Pablo Sorozábal.

REPARTO

La Princesa Sofía de Suevia, Leda Barclay, soprano; *Catalina Feodorovna*, Enriqueta Serrano, tiple cómica; *La Condesa de Saratov*, Luisa Espinosa, actriz cómica; *Carlos Dupont*, Alfredo Kraus, tenor; *Black*, Renato Cesari, barítono; *White*, Jorge Algorta, bajo; *Marat*, Enrique Fuentes, tenor cómico; *El Barón de Orsava*, José Marín, actor cómico. Coros líricos de Hispavox. Orquesta de Conciertos de Madrid.—Director, Pablo Sorozábal. HH 1053/54, 30 cms., 33,33 r. p. m.

Esta preciosísima opereta, con un libreto que sirve de una forma artísticamente bella al compositor, viene ahora a la discografía española por decisión, que todos hemos de agradecer, de Hispavox, con un reparto magnífico, en el que los papeles de los ocho personajes alcanzan una interpretación del más atrayente arte lírico, sobresaliendo, naturalmente, el cuarteto constituido por la soprano, el tenor, el barítono y el bajo, sin desmerecer ante ellos la tiple y actriz y actores cómicos.

No hemos de hablar de la partitura escrita por Pablo Sorozábal, uno de los músicos españoles más músicos de este siglo XX, cuya formación se modeló en los Centros pedagógicos más excelentes de Europa, y a quien hemos seguido en su carrera, desde su incorporación

a la vida musical nacional, al frente del Orfeón Donostiarra, dirección que muy pronto abandonó para dar rienda suelta a su pasión lírica sinfónica. Esta es una partitura plena de dibujos sonoros asombrosos y engarzados por una instrumentación rica en color orquestal. *Black, el Payaso* es quizá una de las seis obras líricas españolas que pueden dar la vuelta al mundo.

Tenemos que hablar de la grabación, de lo que ésta representa para el tesoro lírico llevado a las bandas de los discos en los que ha quedado grabada esta producción de Pablo Sorozábal, y diremos, en primer lugar, que ha sido un acierto la elección esmerada del conjunto a quien se ha confiado la interpretación, y aun mayor acierto el que el mismo compositor haya sido el conductor responsable del grupo interpretativo, porque la unidad lírica, la perfección en los enlaces, en los contrastes, han sido los que han logrado una grabación magnífica, naturalmente, por el esfuerzo, por la entrega total de los técnicos que han tenido la responsabilidad de la vigilancia y control de los equipos sonoros; pero es que en estos discos existe la más nítida claridad en la vocalización, virtud importantísima que ha de exigirse en toda obra lírica, y esa vocalización cristalina, admirable, se percibe en todos los ocho personajes que intervienen en esta grabación.

En verdad que la inclusión de esta obra en los catálogos de Hispavox es una rica aportación al acervo de la discografía española, pero el premio que seguramente alcanzará Hispavox es el de

(Pasa a la pág. 22)

El disco MG-50072, que presenta Mercury, y en el que ofrece un programa Brahms, interpretado por la Orquesta Sinfónica de Minneápolis, a las ordenes de Antal Dorati. Son las obras: la Obertura trágica, op. 81; Academic Festival, la Obertura, op. 80, y la Sinfonía número 3, en fa mayor, op. 90.

La Sinfonía número 3, en mi menor, op. 55, también llamada «Heroica», en versión del mismo conjunto y director que la obra precedente. Disco del mismo Catálogo, número 50141.

La IX Sinfonía, en re menor, op. 93, de Beethoven, en una magnífica versión de la Orquesta Sinfónica de Stuttgart, bajo

la dirección de Isaie Disenhaus y con la colaboración de un cuarteto admirable. Los coros quedan a las ordenes del maestro Hans Grishkat. Este es un disco del Catálogo Zafiro, marcado con el número ZPL39.

Iberia y Navarra, de Albéniz, producción de Hispavox, confiada en la interpretación a Alicia de Larrocha. Discos números HH-1076-77, y que corresponden al volumen primero de la colección Obras maestras de la música contemporánea.

Los Conciertos para clavecín, de Juan Sebastián Bach, números 3, 4, 5 y 7, y los Conciertos para dos clavecines, en do menor y do mayor, interpretados

por los clavecinistas Neumeyer y Veyron Lacroix, la Orquesta de Cámara del Sarre y Karl Ristenpart en el atril central.

Los Cantos espirituales negros que interpretan las Petters Sisters, en el disco Hispavox HV-2728, 45 revoluciones, en 17 centímetros.

El disco Philips, consagrado a las versiones de Zino Francescatti, de los Conciertos para violín y orquesta, de Mendelssohn y Tchaikowsky; orquesta. La Filarmónico-Sinfónica de Nueva York.

La Voz de su Amo nos per-

mite volver a escuchar en la técnica actual fonográfica viejas versiones, pero insuperables, de artistas desaparecidos, que quedaron gracias al disco de 78 revoluciones. Tal es el caso en la producción que nos ha brindado en su disco COLH3, conteniendo el Tercer concierto de Beethoven, según la versión de Schnabel.

La marca Capitol, con el número P8223 de su Catálogo, nos brindó dos grabaciones extraordinarias de las Suites de Kachaturian, tituladas Gayaneh y Mascarada. Instrumentó la Orquesta Sinfónica de Indianápolis, a las ordenes del maestro Fabien Sevitzky.



Ricardo Strauss: *Don Juan*, op. 20. *Muerte y transfiguración*, op. 24. *Las travesuras de Till Eulenspiegel*, op. 28. Orquesta Sinfónica de Bamberg. Director, Jascha Horenstein. Grabación original y licencia Vox Productions, Inc., Nueva York-Londres-París. Editada en España por Belter, Barcelona. 30.161, 30 cms., 33,33 r. p. m.

He aquí dos obras que con frecuencia figuran en los programas sinfónicos universales, por la gran atracción que Ricardo Strauss ejerce en todos los auditorios.

Para la grabación de estas dos dinámicas producciones del compositor alemán se ha utilizado la Orquesta Sinfónica de Bamberg - gran ciudad musical de Baviera, a pesar de su pequeña población de 56.000 habitantes -, y a fe que ha demostrado poseer una técnica segura e impecable y una íntegra compenetración con el autor y director. El tejido interpretativo no pierde su interés y belleza, desde el principio hasta el final de las dos obras, si bien encontramos muchas más atracciones en las *Travesuras*.

Los miles de admiradores que Ricardo Strauss tiene en España podrán escuchar estas dos magníficas versiones fonográficas, que merecen nuestra simpatía y nuestro agrado.

A. Scriabin: *Concierto para piano y orquesta*, en fa sostenido menor, op. 20. I, «Allegro». II, «Andante». III, «Allegro moderato». Solista, Friedrich Wührer. Orquesta Pro Música. de Viena. Director, Hans Swa-

rowsky. Grabación original y licencia Vox Productions Inc., Nueva York-Londres-París. Editada en España por Belter, Barcelona. 23.016 cms., 33,33 r. p. m.

En la literatura musical rusa, este *Concierto para piano y orquesta*, de Scriabin, figura como una de las obras de mayor influencia romántica a lo Chopin. No es muy preferida por los pianistas, pero en Europa, y aun más en el centro de Europa, se oye varias veces en cada temporada de conciertos, pues da motivo para que el solista brille en la técnica y en la dicción.

Nos ha agradado la fina grabación, y aplaudimos el que este *Concierto* lo haya incorporado Belter a su Catálogo, enriqueciendo la discografía española.

Arnold Schoenberg: *Noche transfigurada* (op. 4.) («Verklaerte Nacht»).

Sinfonía de Cámara en mi bemol mayor (op. 9). Orquesta Sinfónica de la Radio Alemana de Baden-Baden. Director, Jascha Horenstein. Grabación original y licencia Vox Productions Inc., Nueva York-Londres-París. Editada en España por Belter, Barcelona. 30.154, 30 cms., 33,33 r. p. m.

He aquí un músico compositor que, rompiendo con toda la tradición musical de los siglos XVII y XVIII, se forma sin disciplina estética, con las tendencias constructivas de los compositores como Mahler, Strawinski y Wagner, simpatizando al mismo tiempo con la fascinante escuela parisina creada por D'Indy y Debussy. Ha sido en este mismo siglo cuando Schoen-

berg se formó y realizó toda su producción, iniciándose con él la escuela dodecafónica y ese cromatismo inspirado en la delicia cromática de Wagner.

Su obra, duramente juzgada por la crítica retrógrada, ha comenzado a triunfar de una manera asombrosa, y así, hemos de celebrar el que la dinámica productora Belter, en esta ocasión con licencia de Vox Productions Inc., haya lanzado al mercado en España, en un prensado perfecto, dos obras de las más celebradas del compositor austriaco, que hemos oído poniendo cerebro y sensibilidad. Buena labor harían las Juventudes Musicales de todo el mundo al hacer girar con frecuencia este disco, a fin de que los jóvenes fueran preparándose para formar el auditorio de esta segunda mitad del siglo XX que tantas sorpresas de todo orden va a dejarnos.

Los equipos sonoros que han captado para el microsuro estas dos obras, que cubren las dos caras del disco que comentamos, han sido escrupulosamente vigilados y controlados por los técnicos que han llevado la responsabilidad de la grabación, y así, la riqueza y dinámica agitación instrumental de Schoenberg alcanza la más alta fidelidad interpretativa. Bien por la Orquesta Sinfónica de la Radio Alemana de Baden-Baden, afinadísima y obediente a las órdenes de Jascha Horenstein, director científica y artísticamente formado.

A continuación nos es grato publicar los premios otorgados por la Asociación Nacional de Constructores de Aparatos de Radio y Anexos a las mejores producciones del disco español.

Música sinfónica

MCC 30.060: *Sinfonietta*, de E. Halffter (Alhambra).

Música tipo concierto

A-00199 L: *Dos conciertos para violín y orquesta*, de W. A. Mozart (Philips).

Música de cámara

LALP 30.004: *Cinco siglos de canciones españolas* (La Voz de su Amo).

Opera y drama lírico

LXT 2954/57: *El caballero de la rosa*, de R. Strauss (Decca).

Zarzuela, opereta, revista

MCC 30.001: *La Revoltosa*, de Chapí (Alhambra).

Género dramático

33LCX 138/9: *Yerma*, de G. Lorca (Regal).

Música coral

30.146/8: *La Pasión según San Mateo*, de J. S. Bach (Belter).

Folklore español

HH 1023/24: *Una historia del cante flamenco* (Hispavox).

CRITICA del CA

tener que producir ediciones para satisfacer pedidos que de todo el mundo han de dirigirse a Hispavox en solicitud de esta obra, tan celebrada, tan admirada por el público, que ha llenado los teatros, atraído por la joya lírica que es *Black, e Payaso*.

Hemos de felicitar a Hispavox por la excelente y cuidada presentación de la carpeta que cubre esta grabación, pues a incluir en ella el texto íntegro del libreto, biografías y comentarios sobre el autor e intérpretes, ayuda a alcanzar una más emotiva audición.

La tabernera del puerto. Romance marineramente en tres actos, el último dividido en dos cuadros. Texto original de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw. Música de Pablo Sorozábal.

REPARTO

Marola, Leda Barclay, soprano; *Abel*, Enriqueta Serrano, triple cómica; *Antigua*, Luisa Espinosa, actriz cómica; *Leandro*, Alfredo Kraus, tenor; *Juan de Eguía*, Renato Cesari, barítono; *Simpson*, Jorge Algorta, bajo; *Ripalda*, Enrique Fuentes, tenor cómico; *Verdier*, José Ramón Henche, barítono.

Coros líricos de Hispavox Orquesta de Conciertos de Madrid. Director, Pablo Sorozábal. HH 1051/52. 30 cms., 33,33 r. p. m.



PRIMERA EDICION MUNDIAL DE LA «SINFONIA XI» DE SHOSTAKOVICH

Dimitri Shostakovich asistió en París a la grabación de su Sinfonía XI, subtitulada 1905, encargada a la Orquesta Nacional Francesa y a André Cluytens en la dirección. La Pathé Marconi Francesa, a las veinticuatro horas de la grabación, entregó al célebre compositor soviético el primer disco de esta obra. En la foto vemos a Shostakovich firmando el contrato de grabación en presencia de un alto funcionario de la Pathé, en Moscú.

DURACION DE LAS AGUJAS PARA PICK-UP

Según la autorizada opinión del ingeniero e ilustre pedagogo e investigador, y además gran discófilo, D. Daniel Blanxart, las agujas de zofiro tienen una duración para reproducir cuatrocientas caras como máximo; las de diamante son mucho más duraderas, pero no pueden considerarse como permanentes. Su duración la cifra en 1.000 caras de reproducción.

REPRODUCCION ALTA FIDELIDAD DEL ESTEREODISCO

De la misma forma que para reproducir en alta fidelidad el disco monoaural el discófilo ha tratado siempre de disponer del mejor equipo de reproducción, acorde con el sistema, debe prepararse en la actualidad, y a la vista de que se inicia en España la producción del disco estereofónico, para contar con un equipo «stereopick-up», pues si bien las grabaciones estereofónicas se están llevando a efecto para que sean compatibles con los actuales sistemas de reproducción monoaural, la baural no tendrá efectividad si no se cuenta con el equipo correspondiente, basado en los viejos principios «long playing».

grato... gados... al de... os de... ejores... pañol...
 Libradas entre el 1.º de noviem-
 bre de 1957 y el 31 de octubre
 de 1958. Presidió el Jurado el maes-
 tro D. Joaquín Zamacois, Director
 del Conservatorio Superior de Mú-
 sica, de Barcelona.

Música con características folklóricas

DL3-302: *Ronda de coplas a las reyes Patronas* (Pax).

Música ligera de concierto

B-07142L: *Música de Hollywood* (Philips).

Música ligera de baile

T-866: *Young ideas* (Capitol).

Canciones ligeras

W-587: *Swing easy* (Capitol).

Discos infantiles

TE 3/6: *Alberto Closas interpreta canciones infantiles* (Zafiro).

Premio Extraordinario al mejor disco grabado y producido en España íntegramente

MCC 30.000: *La verbena de la Palma*, de Bretón (Alhambra).

Premio especial libre

COLH 12: *Trío número 1, en sol mayor, de Haydn; Trío número 1, en si bemol mayor, de Schubert* (La voz de su Amo).

El éxito de venta en España de la tarjeta postal «microsurcada» podemos considerarlo de verdaderamente sorprendente. Ello es confirmación de que su introductora, Hispano-Fonoscope, ha llenado un gran vacío en el mercado español.

Hispavox está entregada en la actualidad a una intensa campaña de grabación de discos estereofónicos. En cabeza esta actividad un disco Falla, que contendrá *El Amor Brujo* y *Noches en los Jardines de España*. Colaboradores excepcionales en estos registros estereofónicos: Alicia de Larrocha e Inés Rivadeneira. Dirige Jesús Arámbarri.

Otra producción de esta serie será un disco Sarasate, a cargo de Eduardo Asiaín. Toda la serie de este ciclo

de grabaciones, no obstante estar realizada para su reproducción binaural, podrá serlo también por el actual sistema monoaural.

Aumentan las productoras de discos españolas. Acaba de constituirse Espel Española, S. A.

Por su parte, nuestros vecinos los portugueses cuentan también con la nueva firma Radio Triunfo, Lda. Una de las firmas españolas que pensará esta marca lusitana en el país vecino será Hispavox.

El canto gregoriano aumenta su discografía. Los monjes de la Abadía de San Pedro, de Solesmes, han grabado cuatro discos para la Decca London. Contienen los cantos para la festividad de la Santísima Virgen, de la Inmaculada Concepción,

de las Fiestas de Todos los Santos y de Cristo Rey.

Coincidiendo con las fiestas del famoso Carnaval de Río, la productora brasileña Copacabana lanzó sus primeras producciones en estereofonía.

La RCA americana acaba de apuntarse un gran éxito al lanzar una versión del *Concierto número 1* de Tchaikovsky, a cargo de Van Cliburn como solista.

Diez productoras lanzan ya regularmente, en Italia, discos estereofónicos. La que más producción lleva realizada es la D. G. G.

La productora Belter ha publicado su *Catálogo General de Música Clásica* con fecha diciembre de 1958, que es ya el número 4 de esta especialidad. En

un formato muy manejable y útil, Belter expone en el mercado, a través de dicho *Catálogo*, su ya vasta producción de música clásica, que constituye, sinceramente, una considerable aportación a la discografía de las grandes producciones de la música seria en España.

La famosa Compañía alemana Deutsche Gramophone Gesellschaft acaba de incluir en su *Catálogo* una serie de nuevas grabaciones de nuestros famosos concertistas Andrés Segovia y Nicanor Zabaleta.

Las voces de los más ilustres personajes del año 1958 han sido recogidas en la producción discográfica *Magazine*. Contiene, por lo que a la Música se refiere, las de Henri Tomasi y Ludmila Tcherina.

CATÁLOGO HISPAVOX (viene de la página 21)

Un estilo lírico muy distinto de *Black, el Payaso*, lo demuestra las diversas facetas de la producción de Pablo Sroczábal, que, buen conocedor del Arte lírico español, ha sabido asimilarse mucho de la escuela en que se han formado todos los compositores líricos de este siglo, si bien dando una personalidad inconfundible y vigente a todas sus producciones. También corresponde a Hispavox esta grabación, y ha utilizado los mismos elementos estilísticos que en *Black, el Payaso*, excluyendo a José Ramón Henche.

Ya en el estreno de *La tartera del puerto* los críticos expresaron sus juicios más o menos admirativa y calorosa, y el pueblo ha ido aumentando su afecto a esta obra, que ha constituido un éxito más para el compositor.

Cuanto a la grabación, que hemos escuchado después de *Black, el Payaso*, debemos reiterar los mismos elogios habiendo observado quizá una mayor emotividad en la intervención de los cantantes ya auténtica alegría en las interpretaciones del coro, así como cierta dureza en algún momento sonoro, pero que en desvirtúa la buenísima grabación, debiendo destacar una sensación dramática en las últimas escenas se

percibe, y que ha sido captada por los equipos sonoros. De una manera impresionante el desenlace de la obra, que corre a cargo de «Juan de Eguía», y los últimos momentos de la intervención orquestal. La carpeta merece idéntico elogio que la anterior.

Granados, Enrique: *Tonadillas*. Lola Rodríguez de Aragón; al piano, Félix Lavilla. Hispavox, HH 1635, 16 cms., 45 r. p. m.

Una vez más sale al mercado un disco conteniendo las famosas *Tonadillas* de aquel gran ilerdense que fué el maestro Granados. El compositor se basó para ello en una serie de estampas goyescas sobre comentarios literarios de Fernando Periquet. Pero lo esencial de esta obra está en la línea españolísima y rica en contrastes graciosos.

Su intérprete, en Lola Rodríguez de Aragón nos ofrece una versión fidelísima, cantada muy temperamentalmente, con voz fresca, jugosa y juvenil, difícilmente superable.

Félix Lavilla acompañó con la justeza siempre acostumbrada en él. La grabación responde a la cuidada prestancia que pone Hispavox en toda esa magnífica labor que viene desarrollando en pro de la música nacional.

ACTIVIDAD del GRUPO ZAFIRO MERCURY

Destaca en la producción Zafiro recibida últimamente el cuidado que la Dirección artística viene reservando a la música española. Decimos esto a la vista de las dos realizaciones lanzadas al mercado, a cargo de dos brillantes pianistas patrios, uno veterano y otro bisoño. Nos referimos al disco ZL33, que nos ofrece un recital de música española a cargo de Juan Padrosa, en el que con esa técnica tan peculiar del joven pianista se brindan al discófilo obras como *La danza de los Vecinos, La Sonata de Castilla, El Albaicín, Sevilla, Aurreku vizcaíno, El pelele, La orgía* y las danzas de la «Vida Breve», de *La Pastora* y de *La Gitana*; es decir, una selección de nuestros más brillantes compositores contemporáneos. Por su parte, José Cubiles, en la producción ZL35, ofrece, con esa maestría que le caracteriza, otro recital español, del que citamos a continuación los títulos del programa: *Sonata en sol menor, Sonata en si bemol mayor, Sonata en re mayor, La madrileña clásica, Jueves Santo*

a media noche, Orgía, Quejas o La maja y el ruiseñor, El Albaicín, Danza de la «Vida Breve», Danza del Terror, Los Vecinos y la *Danza del Molinero*.

De la producción Mercury, que prensa en España Mercury Española, ha llamado nuestra atención ese disco que, marcado en el *Catálogo* con la sigla MG-50.143, nos permite escuchar tres obras de interés extraordinario, modernas y singulares y, por ende, en versiones debidas a un conjunto sin precedentes, el Eastman Wind Ensemble, que dirige Frederick Fennell. Son los autores: Hindemith, Schoenberg y Strawinsky, creadores, respectivamente, de la *Sinfonía en si bemol*, para banda de concierto; *Tema y variaciones para instrumentos de viento*, op. 43 a, y *Sinfonías para instrumentos de viento*. Si la parte musical está lograda plenamente, no lo ha sido menos la realización fonográfica, pese a la dificultad que para el registro de esta clase de agrupaciones se presentan

una grabación de



VOLUMEN N.º 1 *de la* COLECCION
«OBRAS MAESTRAS *de la* MUSICA ESPAÑOLA»

I B E R I A

y

N A V A R R A

ISAAC ALBENIZ

Intérprete

ALICIA DE LARROCHA

HH. 1076-77

ES UNA GRABACION «HI-FI»